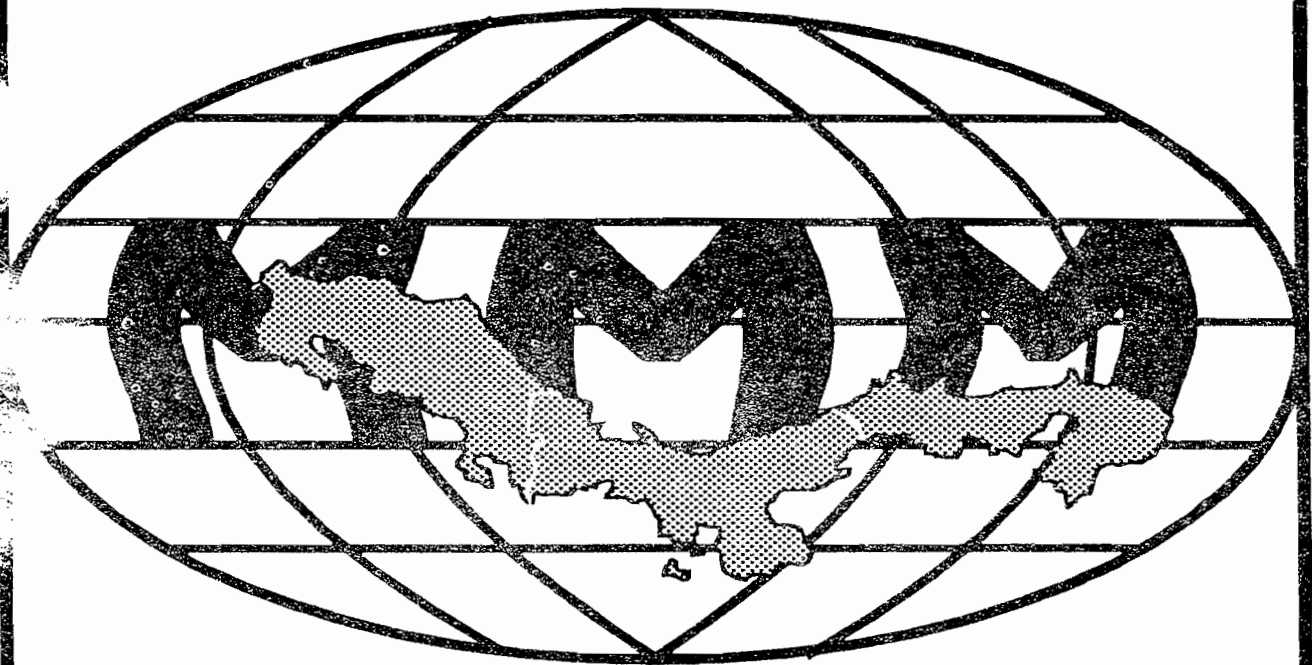


MOVIMIENTO

MISIONERO

MUNDIAL



EN

**COSTARICA y
PANAMA**

**TOMO I
(el inicio)**

ALVARO CHAVARRIA VEGA

Todos los detalles, lugares, fechas y personajes que se mencionan en esta historia son verídicos y fielmente expuestos de acuerdo a los datos obtenidos por los mismos protagonistas.

Para cualquier información al respecto puede dirigirse a la siguiente dirección:

Alvaro Chavarría Vega
Apartado 56-1350
San Sebastián
San José, Costa Rica

Este libro se ha escrito con motivo del treinta aniversario del establecimiento de la obra del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica.

La cual fue establecida en estas tierras en el año del Señor de 1965.

San José, Costa Rica 1995.

= DEDICATORIA =

A Dios, el Señor de la obra, el dueño de la mies, el que hizo, hace y hará, que esta obra del Movimiento Misionero Mundial permanezca para su gloria y honra por todo el mundo.

Al reverendo Luis Angel Monge Salazar a quien el Señor usó por espacio de 19 años al frente de la supervisión de esta obra en Costa Rica y en cuyo período dicha obra creció, desarrolló, se fortaleció y se consolidó en este país y a quien Dios usó para llevar esta misión hasta tierras panameñas.

AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer muy profundamente a las siguientes personas que se mencionan por su valiosa ayuda, por el tiempo prestado para entrevistas pese a sus continuos compromisos, por toda la información suministrada a efectos de que esta obra llegara a ser una realidad:

Al reverendo José Arturo Soto, supervisor del M.M.M. en Panamá y Centroamérica y oficial de la misma.

Al reverendo Luis A. Monge, supervisor del M.M.M. en Costa Rica por 19 años. Actualmente pastor del Centro Evangelístico del M.M.M. en el centro de San José, Costa Rica.

A la reverenda Adilia Mitchel Cruz, esposa del reverendo Luis A. Monge.

Al reverendo Julio Espinoza, actual supervisor del M.M.M. en Costa Rica.

Al reverendo Carlos Guerra, pastor de la iglesia M.M.M. en la Valencia de Heredia, Costa Rica y pastor de la zona central.

A los reverendos Eduardo y Ana de Vásquez, pastores de la primera iglesia del M.M.M. en Santa Juanita, Puerto Rico.

A mi esposa Rosibel Monge M. por su ayuda y su apoyo.

INDICE

	Página #
<u>SOBRE EL PRIMER TOMO</u> — — — — —	7
<u>INTRODUCCION</u> — — — — —	9
 <u>PRIMERA PARTE: EL M.M.M. EN COSTA RICA</u> _____	 14
<u>CAPITULO 1:</u> Cronología del Protestantismo en Costa Rica — — — — —	15
1- Cronología Constitucional — — —	16
2- Cronología Misionera — — —	20
3- Cronología Eclesial — — — — —	24
 <u>CAPITULO 2:</u> Generalidades del Movimiento Misionero Mundial — — — — —	 31
1- Qué es el M.M.M. — — — — —	31
1.1 Lo que no es el M.M.M. — — —	31
1.2 Lo que sí es el M.M.M. — — —	32
2. El origen del M.M.M. — — — — —	33
2.1 Su fundador — — — — —	33
2.2 Su llamado — — — — —	34
2.3 Su desarrollo — — — — —	34
2.4 Su origen — — — — —	35
2.5 Su nombre — — — — —	37
2.6 Su base doctrinal — — — — —	39
3. Desarrollo y actualidad del M.M.M.	41
 <u>CAPITULO 3:</u> El Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica — — — — —	 44
1. El inicio — — — — —	44
2. El M.M.M. en Costa Rica — — —	46
3. Extensión del M.M.M. en Costa Rica — — — — —	49
3.1 San José — — — — —	53
3.2 Guanacaste — — — — —	54
3.3 Alajuela — — — — —	55
3.4 Limón — — — — —	56

	3.5 Cartago	57
	3.6 Heredia	59
	3.7 Puntarenas	63
<u>CAPITULO 4:</u>	Actualidad del Movimiento	
	Misionero Mundial de Costa Rica	66
	1- Ministerio fructífero	66
	2- Traspaso de Supervisión	68
	3- Actualidad del M.M.M. en	
	Costa Rica	74
<u>SEGUNDA PARTE:</u>	El M.M.M. EN PANAMA	76
<u>CAPITULO 5:</u>	El M.M.M. en Panamá	80
	1- Reseña histórica de Panamá	81
	2- El M.M.M. en Panamá	82
	2.1 El primer misionero	82
	2.2 La prim. camapaña evangelística	85
	2.3 El primer pastor, iglesia y	
	propiedad del M.M.M.	85
	2.4 Características del inicio de la	
	obra	86
	2.5 Visión misionera y expansiva	88
<u>CAPITULO 6:</u>	Extensión del Movimiento Misionero	
	Mundial en Panamá	92
	1- Breve biografía	92
	2- Extensión cronológica	96
	2.1 Bocas del Toro	96
	2.2 Panamá	97
	2.3 Veraguas	100
	2.4 Darién	101
	2.5 Herrera	102
	2.6 Chiriquí	103
	2.7 Colón	107
	2.8 Coclé	109
	2.9 Los Santos	111
<u>CONCLUSION:</u>		114

SOBRE EL PRIMER TOMO

Al escribir este primer tomo en el que el tema central y de mayor énfasis es el inicio del establecimiento de la obra del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica y consecuentemente en Panamá, me doy a la tarea de mencionar únicamente el Génesis de dicha obra y la forma en que se estableció en cada una de las provincias tanto de Costa Rica como de Panamá.

No entramos (por ahora) a desarrollar detalles de cada una de las iglesias, sino solamente de aquellas que se han convertido en iglesia matriz o central en cada una de las provincias; y muy superficialmente se habla de la extensión de la misma.

Es por lo anterior que solo menciono a aquellas personas y hermanos que han tenido un papel importante en el establecimiento de las iglesias que dieron origen al Movimiento Misionero Mundial en cada provincia y la forma en que ellos mismos fueron usados por el Señor para extender esta obra hacia otros sectores de ambos países.

Se que hay muchos hermanos, pastores evangelistas, etc., que con el correr del tiempo han sido usados por el Señor de una manera poderosa para el ensanchamiento y expansión de su obra. Hombres y mujeres que han desarrollado una actividad muy importante dentro de esta misión. Lo han dado todo y quizás aún más allá de sus fuerzas, por amor a Dios y a su obra.

Con los tales estoy en deuda y siento que la historia de esta obra, no los puede dejar pasar desapercibidos.

Muchos de ellos han renunciado a sus trabajos seculares, a sus estudios, a su profesión, a sus comodidades, etc., para dedicarse de lleno a la bendita obra del Señor. Algunos hasta han dejado su país natal para irse a tierras extrañas y muy lejanas, llevando consigo el mensaje de salvación y de esperanza a los necesitados.

Cuántos peligros y pruebas habrán pasado. Cuántas cosas tienen ellos que contarnos y testificarnos así de cómo esta obra se fue extendiendo por todo lugar hasta llegar a ser lo que hoy es, gracias al Señor y a estos siervos de Dios que valientemente obedecieron a su llamado.

Es por ello y por ellos que al enunciar este libro como primer tomo, doy a entender con ello de que evidentemente habrá un segundo tomo, en el que me dedicaré de lleno, si el Señor así me lo permite, a tratar de manera más exhaustiva sobre todos y cada uno de ellos que con gran esfuerzo y carisma, pusieron su granito de arena desinteresadamente, para que esta obra del Movimiento Misionero Mundial sea lo que es y avance cada día más y más, tanto en Costa Rica como en Panamá y aún más allá de ambas fronteras.

Ya tendremos la oportunidad de conocer más a fondo los detalles de esta obra y de todos aquellos que han participado en la misma y tienen una actividad constante dentro de ella. Por ahora avoquémonos a la tarea de conocer cómo se inició esta obra del M.M.M. en Costa Rica y Panamá y que sea de bendición para todos. Amén.

El Autor.

INTRODUCCION

Cuando el Señor Jesús increpó a sus discípulos y les preguntó acerca de lo que la gente opinaba sobre el Hijo del Hombre (él mismo), ellos le respondieron que algunos decían que era Elías, otros que era Juan el Bautista, otros que era Jeremías o alguno de los profetas (Mateo 16:13-14).

Luego de escuchar Jesús la respuesta de sus seguidores de lo que el pueblo opinaba sobre él, se vuelve hacia sus discípulos, los enfrenta y les formula la pregunta de manera directa: "Y vosotros, quién decís que soy yo? (Mateo 16:15). Pedro inmediatamente toma la palabra y responde: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (v. 16).

Ante esta verdad expresada por Pedro, el Señor les declara a todos los presentes que: "... sobre esta roca (es decir, sobre la confesión que Pedro acaba de hacer) edificaré mi iglesia: y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". (El paréntesis no es del original). Esto significa que la iglesia de Cristo no está fundada sobre concilio alguno o denominación o misión, sino sobre el Señor mismo, por tanto esa verdadera iglesia está diseminada por todo el mundo y compuesta por individuos, hombres y mujeres, lavados por la sangre del Cordero.

Sin embargo y por diferencias de pensamientos y de interpretaciones acerca de la Biblia y su contenido, los hombres se han dividido en grupos sectarios, concilios, misiones, etc. procurando por sus medios ganar adeptos para engrosar el número de sus feligreses y de igual modo engrosar el fondo económico de la misma y así expanderse por todo el mundo.

Lamentablemente; y con gran vergüenza lo digo, muchas de estas sectas o concilios han dejado de lado el verdadero sentido del llamado divino y se han encausado por la vía del lucro y del enriquecimiento; de la pompa y la suntuosidad, preocupándose más por su status social y económico que por la espiritualidad de las personas. A tal grado que han tergiversado las Escrituras para beneficio propio, engañando así a hombres y mujeres por doquier con el único fin de ensanchar sus tiendas y acrecentar sus arcas y bienes muebles e inmuebles pero sin importarles un ápice la valvación de las almas. Véase con detenimiento lo que dice 2º de Pedro 1:1-3 y del 12-19.

Mas bendito sea el Señor, que sabiendo de antemano que todas estas cosas habrían de acontecer, manifestó muy categóricamente que las puertas del infierno no iban a prevalecer contra su iglesia. Y así como el diablo ha luchado enconadamente para tratar de destruir la obra de Dios; y pese a que astutamente se ha introducido en forma encubierta en la iglesia, para desde adentro causar daño, no ha logrado su objetivo, pues la obra de Dios sigue avanzando, el evangelio continúa predicándose por todo el mundo, las almas se siguen salvando y el bien triunfa sobre el mal cumpliéndose a cabalidad la voluntad y los planes del Señor.

Y así como se han levantado concilios y denominaciones, que si las analizamos bien llegaremos a la conclusión que han sido concebidas en el mismo seno del infierno y por el mismo Satanás como su señor, manifestándose al mundo como ángeles de luz. De igual manera Dios ha levantado misiones que han nacido, brotado, surgido del mismo corazón y presencia del Todopoderoso, con el fin de mostrar a la humanidad su poder y su gloria y dar luz y vida al necesitado; y que todos vean y entiendan de que sí hay solución al mal que

aqueja al hombre hoy día y de que si se puede llevar una vida pía y santa delante del Señor y del mundo.

Es así como surgen en el mundo organizaciones e iglesias que dependen únicamente del Señor. Es él quien las dirige, las sostiene y les da la fuerza necesaria para mantenerse en pié. Que al igual que el profeta Elías y los siete mil que quedaron, no se arrodillaron ante dioses ajenos pese a las constantes amenazas recibidas, sino que se mantuvieron firmes en su adoración a Dios.

Esta gente, estos hombres y mujeres de Dios, merecen nuestro respeto y admiración y de verdad que vale la pena escribir acerca de ellos, pues sus hechos están plagados de enseñanza que nos motivan a seguir adelante aún en medio de tanta adversidad y oposición del mundo.

Es por eso que ha nacido en mi corazón este sentir, que no dudo ha sido puesto ahí por el Señor, pues él mismo es quien pone en nosotros así el querer como el hacer por su buena voluntad, de redactar y exponer públicamente, en forma breve pero concisa la historia del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica y Panamá.

Debo decir en forma subjetiva que es ésta una de las muy pocas misiones en el mundo, que a través del tiempo y pese a la oposición continua del diablo y de personas opuestas al evangelio y a la obra de Dios, se han mantenido firme en su doctrinas y no ha cambiado ni remodelado ni modernizado sus principios y bases cristianas y doctrinales. Pues así como la Biblia no cambia, así como el Señor aún no ha cambiado su palabra, de igual forma el mensaje siempre es y será, apegado a la Palabra de Dios.

Que esta obra literaria sirva como testimonio y ejemplo, tanto a hombres como a mujeres, tanto a concilios

como misiones a fin de que veamos con hechos que verdaderamente Dios tiene poder y de que el Espíritu Santo se mueve y está plenamente activo en esta era de avance científico y tecnológico; y que el Señor se manifiesta en todas las esferas de la vida.

Dios ha levantado esta misión como una antorcha que alumbra en lugar oscuro en este mundo tan lleno de tinieblas. Es como un brújula que ayuda al perdido a encontrar el camino que ha extraviado. Como un oasis en medio del desierto de la vida donde el caminante puede refrescar y mitigar su sed. Es una obra de Dios, no del hombre, él la mantiene activa y está acentada en casi todo el mundo para su gloria y su honra.

No es que sea la única, pues en todo el mundo Dios ha levantado gente de diferentes denominaciones que son temerosos y se guardan para el Señor. Que se esfuerzan por su obra y sienten el celo del Espíritu Santo por las cosas sagradas. Hombres y mujeres que están dispuestos a todo por causa del Señor y de su obra.

Más debemos aceptar la realidad de que este tipo de personas o de entidades cristianas, se pueden contar con los dedos de la mano. Pues existen algunos que no han soportado la presión de las pruebas, de los ataques del diablo y del mundo y han quedado postrados en el camino, sin ministerio, sin futuro. Otros, valientemente empuñaron sus armas hasta la muerte, luchando a capa y espada como fieles defensores de la obra de Dios.

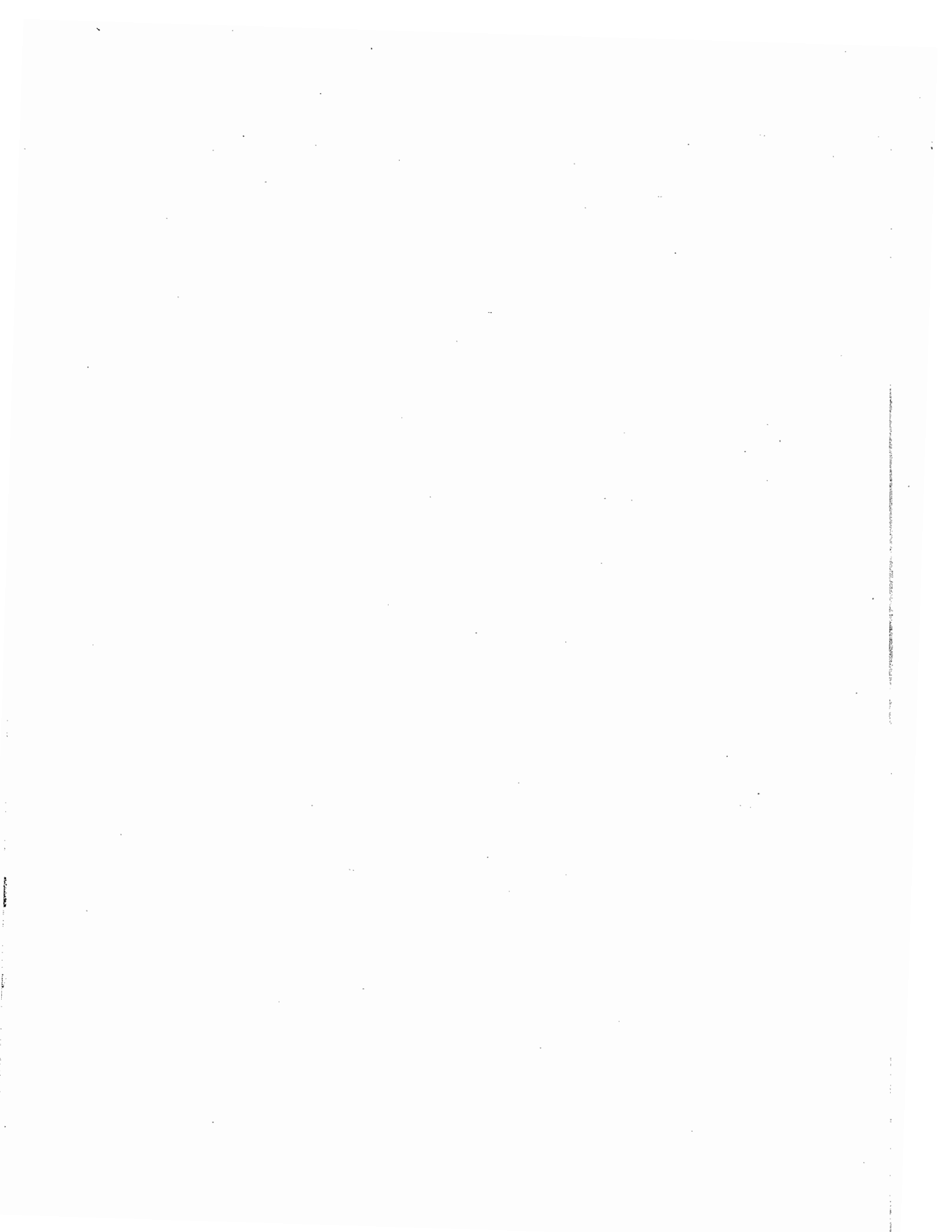
En cambio otros, cobardemente han retrocedido no soportando las presiones del mundo y ante la avalancha de feligreses que se han retirado de sus iglesias, les ha entrado el temor y el miedo de quedarse sin gente y por ello han cambiado sus lineamientos y preceptos bíblicos,

aceptando que la mundanalidad, el libertinaje y con ello el pecado entren en sus iglesias y congregaciones, aludiendo farisaicamente que no debemos ser tan legalistas, que no hay que irse a los extremos, que lo de afuera no importa, etc., etc.

¡Qué vergüenza!, han vendido su espiritualidad y su pureza por un plato de lentejas al igual que Esaú. Se han modernizado diciendo que como los tiempos cambian, la iglesia debe ir al paso de esos cambios, ¡Qué Dios tenga misericordia de los tales! y les quite la venda de sus ojos para que vean y entiendan que Dios es el mismo de ayer, hoy y por los siglos y que él manda que su iglesia se guarde irreprochable y sin mancha del mundo.

"Puesto que todas estas cosas han de ser desechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, ... Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochable, en paz, "2º Ped. 3:11, 14.

De ahí la importancia de iglesias y misiones como la del Movimiento Misionero Mundial, de la que nos ocupamos en este libro. Orando al Señor para que él siga levantando más obras e iglesias por todo el mundo de esta naturaleza, para su gloria y su honra. Que con valor y autoridad del Espíritu Santo afronten la realidad de las cosas tal y como son y que no se excusen ni se oculten tras el disfraz del modernismo y de los cambios actuales, que lejos de agrandar a Dios, lo que hacen es vituperar el nombre del Altísimo y Santo, quien habita en la santidad y la decencia y que eso es lo que demanda de sus hijos, de sus siervos y de todo su pueblo en general. Amén.



PRIMERA PARTE

**EL
MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL
EN
COSTA RICA**

CAPITULO 1

CRONOLOGIA DEL PROTESTANTISMO EN COSTA RICA

Con la llegada de los españoles en 1502, entró el catolicismo a estas tierras y para mantener el monopolio religioso el rey Felipe II estableció en 1569 la Inquisición en las colonias o tierras descubiertas y ya a finales del siglo XVI había establecido una delegación inquisidora en Cartago, capital de Costa Rica en aquel entonces.

Para asegurarse aún más de que el protestantismo no entrara al país, se prohibió el ingreso de extranjeros a estas tierras colonizadas trayendo consigo graves consecuencias comerciales y sociales pues no había ningún tipo de relación con naciones que no fueran españolas.

Fue por ello de vital importancia la independencia de España en 1821 pues ello permitió que las colonias tuvieran libertad de congeniar y tener relaciones con otras naciones. Esta independencia motivó que muchas personas acaudaladas se interesaran por Costa Rica y visitaran esa tierra, por ello comenzaron a llegar personalidades importantes de Europa y Norteamérica de donde la mayoría profesaban el protestantismo.

Aún así había un obstáculo que impedía que

estos extranjeros protestantes y otros, se radicaran y establecieran en esta tierras y es que en la historia constitucional de Costa Rica, la iglesia católica siempre ha predominado llegando a convertirse en la religión oficial del estado. Veremos a continuación la cronología constitucional de Costa Rica en cuanto a la religión se refiere. También veremos la cronología misionera y la eclesial, para entender mejor cómo llegó el Movimiento Misionero Mundial a Costa Rica y Panamá.

1- CRONOLOGIA CONSTITUCIONAL:

La primera Constitución Política de Costa Rica se formó el 1 de Diciembre de 1821, llamada “ Pacto Social Fundamental Interino de Costa Rica “, dentro de la cual se designó un capítulo concerniente a la religión donde sus dos artículos rezaban así:

Artículo 3: “ La religión de la provincia es y será siempre la católica, apostólica romana, como única verdadera, con la exclusión de cualquier otra”.

Artículo 4: “ Si algún extranjero de diversa religión aportase a la provincia por título o motivos de comercio o de tránsito , el Gobierno señalará el tiempo preciso de su residencia en ella, durante el cual será protegida la libertad y la seguridad de su persona y bienes, siempre que no procure

seducir en la provincia contra la religión o Estado, en cuyo caso será expulsado inmediatamente”.

En setiembre de 1824 se nombra en Costa Rica el primer Jefe de Estado, el maestro Juan Rafael Mora Fernández y en enero de 1826 se decreta la “LEY FUNDAMENTAL DEL ESTADO DE COSTA RICA” en la que en su artículo 25 hablaba sobre la religión en la siguiente forma:

“ La religión del Estado es la misma de la República, la Católica, Apostólica Romana, la cual será protegida con leyes sabias y justas”.

Se nota en este artículo que no se prohíbe la práctica de otra religión que no sea la católica. Sin embargo en 1844 siendo Jefe de Estado de Costa Rica José María Alfaro, se promulga una nueva constitución aún más liberal y en su artículo 54 decía:

“ El Estado libre de Costa Rica sostiene y protege la Religión Católica, Apostólica Romana que profesan los costarricenses”.

Este artículo causó gran revuelo dentro de los ciudadanos costarricenses quienes en su mayoría eran católicos, produciéndose con ello graves incidentes en diferentes partes del país pues este artículo ya no incluye a la religión católica como del estado, sino solamente dice que la sostiene y la protege.

Ante tal conmoción nacional, a principios de 1847 se reforma la Constitución de 1844 y se elimina esa tolerancia religiosa al establecer en su artículo 37 que:

“El Estado profesa la religión Católica Apostólica Romana, única verdadera: la protege con leyes sabias y justas y no permite el ejercicio público de alguna otra”.

En ese mismo año de 1847 fue electo presidente de la república el joven José María Castro Madriz, de 29 años de edad y quien se propuso a toda costa hacer prosperar el país, declarándolo nación soberana e independiente de cualquier otro Estado, por tal razón fue declarado fundador de la República de Costa Rica.

En su período se revisó nuevamente la constitución Política del país y se reformó el artículo relacionado con la religión quedando así incluido en la Constitución revisada de 1848.

“La Religión Católica Apostólica Romana es la de la República: el Gobierno la protege, y no contribuirá con sus rentas a los gastos de otro culto”.

De esta reforma se percibe que no hay prohibición alguna para la práctica de otra religión fuera del

catolicismo, inclusive se firmaron algunos pactos entre Costa Rica y otros países como Hamburgo, Lubeek, Bremen, Gran Bretaña y otros dentro de los cuales se hacía referencia a que los ciudadanos de esos países no serían inquietados ni molestados ni perturbados en las prácticas de su religión.

En 1869 llega a la presidencia de la República, Jesús Jiménez Zamora quien en ese mismo año convoca a una Asamblea Constituyente, la que emite una nueva constitución en la que por primera vez se da una clara y positiva tolerancia a la práctica de cualquier religión fuera de la católica.

“ La Religión Católica, Apostólica, Romana es la de la República: el Gobierno la protege y no contribuye con sus rentas a los gastos de otros cultos, cuyo ejercicio sin embargo, tolera”.

Durante el gobierno de Tomás Guardia y en el año de 1882 se hizo una nueva revisión de la Constitución Política de Costa Rica en la que se le dio una nueva proyección referente a la religión, y su artículo 51 quedó definido de la siguiente manera.

“ La religión Católica apostólica Romana es la del Estado, el cual contribuye a su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República de ningún otro culto que no se oponga a la moral universal ni a la buenas costumbres”.

Desde entonces y hasta la fecha, este artículo sigue rigiendo de igual forma en lo que a la religión se refiere. Se ha procurado por muchos medios de parte de la iglesia evangélica una reforma más libre sobre dicho artículo pero hasta ahora ha sido infructuosa esa labor. En 1949 se hizo una nueva revisión a la Constitución mas esta cláusula quedó igual. (Artículo 75).

2- CRONOLOGIA MISIONERA:

El capitán William Le Lacheur, proveniente de la isla de Guernsey, Inglaterra, llegó a Costa Rica el 24 de Diciembre de 1843 con el fin de realizar su labor de comerciante, trasladando el café de Costa Rica hacia Inglaterra. Este hombre ejerció una gran amistad e influencia con el Gobierno costarricense llegando a constituirse en la primera persona protestante en recibir permiso para realizar cultos protestantes en el país.

Para ese entonces ya había en el país protestantes provenientes de Jamaica y otras naciones, los cuales fueron traídos con el fin de trabajar en la construcción del ferrocarril y muchos de ellos eran personas influyentes, aunque aún no había permiso del gobierno para celebrar cultos protestantes. El capitán Le Lacheur se dedicó a distribuir Biblias por dondequiera que iba y es a él a quien se le atribuyó el hecho de que por su intervención e influencia, se iniciara el culto protestante en Costa Rica.

Los cultos de aquel entonces se realizaban en la casa del doctor Ricardo Brealey quien fue el dirigente de esos cultos por muchos años en compañía de otros hermanos.

En 1865 se construyó la primera iglesia protestante en Costa Rica y era de carácter interdenominacional.

En 1869 llegó a Costa Rica el primer ministro protestante y durante los siguientes años, la iglesia fue dirigida por seis pastores diferentes hasta 1886.

Desde 1886 y hasta 1892 no hubo pastor en la iglesia por lo que la misma era guiada por hermanos laicos colaboradores en la obra del Señor.

En 1891 llegó a San José el primer misionero evangélico llamado Guillermo Mc Connell quien con su labor misionera logró que la obra se extendiera.

Desde 1892 y hasta 1894 la única iglesia evangélica que existía, fue pastoreada por un metodista, luego hasta 1896 no hubo pastor alguno nombrado en forma oficial.

En Noviembre de 1896 llegó de Belice un pastor de nombre W. Craig, que duró escasamente un año al frente de la iglesia.

En Febrero de 1898 pastoreó la iglesia John Grinter por un período de diez años y renunció en 1908.

A pesar de ser la iglesia interdenominacional, fue seriamente influenciada desde tiempo atrás por el anglicanismo, lo que produjo un decaimiento espiritual en la misma y así pasó inadvertida hasta 1947.

Cabe destacar aquí, que esta iglesia era la única que había en San José, Costa Rica y que en Puerto Limón, provincia de Costa Rica, ya desde diciembre de 1888 se había organizado y formalizado la primera iglesia Bautista de Limón, convirtiéndose en la segunda iglesia de corte protestante de Costa Rica, pastoreada por el reverendo Joshua Heath Sobey quien vino de Jamaica.

En 1891 llegó el primer misionero evangélico, como lo anotamos anteriormente, en 1893 llegaron tres misioneros más y en 1895 llegaron otros cinco misioneros más, con lo que la obra empezó a extenderse en el territorio nacional. Viajaron a distintas partes del país y donde quiera se abrían nuevas obras.

Pese a la presión de las personas contrarias al protestantismo, la obra avanzó y se fue extendiendo por todo el país y ya para finales del siglo XIX el movimiento evangélico estaba prácticamente consolidado en Costa Rica.

De 1900 a 1921 la iglesia sufrió muchos altibajos. Llegaron algunos misioneros nuevos y otros se fueron. En 1910 muere el primer misionero que llegó a Costa Rica, Guillermo Mc Connell, lo que causó gran dolor en la iglesia, más la obra del Señor seguía avanzando.

En 1922 se llevó a cabo la primer Campaña Evangelística a nivel nacional y duró nueve días, se realizó con el predicador Juan Varetto quien era pastor bautista. Luego en 1927 se realizó una segunda Campaña con el evangelista Angel Archilla Cabrera el cual era presbiteriano.

Esta segunda campaña trajo como consecuencia la oposición de la iglesia católica pero a la vez le dio un gran impulso a la obra evangélica en el país. Después de esto la gente no cabía en los lugares donde se celebraban los cultos, lo que motivó a los dirigentes a construir un lugar grande para albergar a toda esa gente deseosa de escuchar la palabra de Dios.

Fue así como compraron un terreno en el centro de la ciudad de San José, y construyeron una iglesia con capacidad para unas mil personas y el día 5 de mayo de 1929 fue dedicada esta iglesia con el nombre de "TEMPLO BIBLICO", el cual permanece hasta el día de hoy.

La obra fue creciendo a pasos agigantados y en 1924 se inauguró el edificio del Instituto Bíblico. En

1929 se terminó de construir el Hospital Cristiano Clínica Bíblica, considerado uno de los mejores de Centroamérica. En 1948 comienza a transmitir la primera emisora cristiana del país "FARO DEL CARIBE".

Se realizaron muchas campañas más y la gente seguía convirtiéndose al cristianismo de tal manera que ya para 1978 habían unas 62 iglesias protestantes en Costa Rica, 26 de las cuales eran de corte pentecostal.

En el año de 1965 llegó otro misionero a Costa Rica el cual se encontraba en México realizando una campaña evangelística. Fue invitado a venir a este país y su llegada ha sido utilizada por Dios para levantar una de las misiones más serias y arraigadas en los principios bíblicos de las que se tenga conocimiento. Estamos hablando del reverendo Luis M. Ortiz de Puerto Rico, Misionero evangélico protestante y pentecostés, fundador del Movimiento Misionero Mundial de lo que hablaremos más adelante.

3- CRONOLOGIA ECLESIAL:

Daremos a continuación un breve repaso al nacimiento y desarrollo de algunas de las corrientes y denominaciones evangélicas, protestantes, pentecostales y otras, según su cronología general.

3.1 Iglesia Interdenominacional:

Fue la primera iglesia que existió en Costa Rica y fue construida en 1865. Debido a que el protestantismo daba sus primeros pasos y habían personas de distinto criterio bíblico y al no haber recursos como para construir más iglesias con su respectiva denominación, se decidió que todos los cristianos asistieran a esta iglesia, pese a sus diferencias doctrinales.

3.2 Iglesia Bautista:

Podemos decir que los bautistas se iniciaron en 1888 cuando organizaron y formalizaron su primera iglesia en Puerto Limón, provincia de Costa Rica. Estos primeros bautistas eran provenientes de Jamaica quienes fueron contratados para realizar la construcción del ferrocarril en este país, pero no fue sino hasta la década de los cuarenta que comenzó a haberlos entre los costarricenses.

3.3 Los adventistas del Séptimo Día:

Los adventistas llegaron a Costa Rica por primera vez en un barco en 1897 y atracaron en las costas de Limón y antes de finalizar el siglo XIX ya tenían una iglesia en Pacuarito de Limón y luego otra en el centro de la provincia. Fue en 1927 cuando quedó establecida formalmente dicha organización.

3.4 Santidad Pentecostal:

En 1918 llegaron los primeros misioneros a Costa Rica. Después de ellos vinieron otros, realizaron cultos en Cartago y luego en otros sectores de San José. Sin embargo el mayor auge de esta obra se dio a partir de 1955 cuando se nombró un superintendente de la misión en Costa Rica.

3.5 Iglesia de Dios del Evangelio Completo:

Se inició en 1937 en Puerto Limón, luego en el año de 1950 vino un misionero de Panamá y la obra empezó a crecer. Oficialmente la primera iglesia fue inaugurada en 1951.

3.6 Asambleas de Dios:

En 1942 llegaron los primeros misioneros a San José y ya para 1943 tenían dos iglesias. En 1944 llegaron otros misioneros quienes se radicaron en Alajuela y para finales del mismo año ya habían levantado una iglesia. En 1945 iniciaron obra en San Isidro del General y así fueron creciendo de tal manera que para 1978 era considerado el segundo grupo protestante más grande del país.

3.7 Iglesia del Evangelio Cuadrangular:

En 1953 llegaron sus primeros misioneros a Costa Rica iniciándose en San José, luego en Puntarenas y así se fueron extendiendo hacia otros lugares del país.

3.8 Movimiento Misionero Mundial:

En 1965 vino a Costa Rica el primer misionero de este Movimiento quien a su vez es el fundador del mismo, el reverendo Luis M. Ortiz, se reunió con un grupo de hermanos que no pertenecían a ninguna denominación, los cuales oraban al Señor que los guiara a cuál misión debían de unirse. Muchos concilios e iglesias llegaron a conversar con este grupo, pero con ninguno sentían la confirmación de Dios.

Luego de la reunión y de orar al Señor, recibieron confirmación de parte de Dios, se unieron así al Movimiento Misionero Mundial y de ahí se da inicio en Costa Rica de esta gran labor misionera y de evangelización a nivel mundial. Aquel grupo se componía de unas ochenta personas aproximadamente.

Pese a las críticas de las demás denominaciones al titular a este movimiento de extremistas, legalista, anticuado y otro tipo de prerrogativas ofensivas y maliciosas a tal grado de que lo han hecho a un lado por su doctrina tan estricta y apegada a los preceptos y principios bíblicos; y pese a la oposición de otros entes, la obra ha avanzado de una manera maravillosa, llegando a convertirse en una de las misiones más sólidas no solo en Costa Rica sino en el mundo entero en donde se haya establecida y manteniendo ante todo, sus bases doctrinales, su seriedad y su apego a la Palabra de Dios, cosa que hay que destacar , pues

la mayoría de las misiones y concilios se han modernizado y han cambiado su estilo de vida y enseñanza y hasta su doctrina.

Posteriormente la obra evangélica en Costa Rica fue creciendo a pasos agigantados y extendiéndose y levantándose nuevas iglesias y denominaciones por todo el país; tales como la Iglesia de Dios Pentecostal en el año de 1970 y con la llegada del hermano Virgilio Figueroa. Luego la Rosa de Sarón y así sucesivamente otras, que estableciéndose en diferentes sectores del territorio nacional, testificaban del Poder de Dios y el Señor mismo las apoyaba a través de las predicaciones y de los milagros y sanidades entre el pueblo de Costa Rica.

Ya para el año de 1982 los cristianos evangélicos en Costa Rica ascendían a una cantidad de CIENTO NOVENTA Y SEIS MIL NOVECIENTAS PERSONAS (196.900), lo que equivalía a decir que correspondían, para ese entonces, al 9% de la población total del país.

Para este año de 1995 el movimiento evangélico en Costa Rica ha dado un giro de 190° (ciento noventa grados), total y absoluto, pues se cuentan por miles y miles las personas que reconocen su necesidad espiritual y se acercan a las iglesias evangélicas en busca de pan celestial que sacie su hambre espiritual; de agua de vida que mitigue su sed de Dios.

Se han realizado diferentes actividades evangélicas a nivel nacional que han conmocionado

a toda la ciudadanía costarricense y ha llegado hasta las altas esferas y autoridades del clero católico-romano, los que con gran asombro ven menguar a raudales la asistencia de los feligreses a sus iglesias. Lo que los ha llevado a emprender nuevas ideas y a reconocer en parte que por años el pueblo ha vivido en un letargo espiritual que ya no soportaba más, el conformismo y rutina que lo estaba consumiendo y que no llenaba el vacío de su corazón por lo que se daban a la búsqueda de lo que por mucho tiempo se les negó. Fue así como surgió dentro del mismo seno católico, la ya muy reconocida, **RENOVACION CARISMATICA** de donde han surgido predicadores como en el gremio evangélico y en donde hasta las alabanzas y los cantos espirituales son entonados como en las iglesias cristianas evangélicas.

Por dos ocasiones se han llevado a cabo marchas de evangelismo, en donde todo el pueblo evangélico de Costa Rica se ha volcado a las calle portando pancartas con motivos y mensajes de salvación, desfilando por las principales calles y avenidas de la ciudad capital y llegando hasta el estadio nacional en donde se han dado varias concentraciones y campañas evangelísticas en las que miles y miles de personas se han convertido al cristianismo, pues Dios ha tratado con ellos.

El Señor ha permitido tener de visita en Costa Rica a ministerios poderosos, respaldados por él con poder, en los que se han visto grandes milagros de tal modo que la gente ha sacado los enfermos de los

los hospitales para llevarlos a estas concentraciones o campañas para que se ore por ellos y los resultados han sido asombrosos para aquellos que son incrédulos y contrarios al evangelio y hasta enemigos de la obra de Dios, los cuales han ejercido algún tipo de influencia y presión de modo que ya a algunos de estos ministerios se les ha prohibido la entrada al país.

Aún así, el evangelio sigue avanzando y la obra del Señor se extiende, se expande, se ensancha por todo el país, por todas sus provincias, Cantones, Distritos, Barrios y Caseríos y no hay nada ni nadie que detenga lo que Dios está y seguirá haciendo. Amén.

CAPITULO 2

GENERALIDADES DEL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL

1- QUE ES EL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL:

Antes de conocer qué es el Movimiento Misionero Mundial, primero diremos lo que NO ES; y para ambos casos nada mejor que transcribir aquí lo que está descrito en la Constitución y Reglamento de dicho Movimiento, en su edición revisada de 1993 y que extraemos de su Preámbulo lo siguiente:

1-1 Lo que no es el Movimiento Misionero Mundial:

“ El Movimiento Misionero Mundial no es una organización sectaria, jerárquica, coercitiva, arbitraria; ni un concilio al estilo usual y tradicional, que postergando la tarea suprema de la iglesia, que es la evangelización del mundo, se entrega a la caza de grandezas humanas y al endiosamiento del nombre de su denominación o concilio, al enriquecimiento de la organización en fondos y propiedades inmuebles”.

1.2 Lo que es el Movimiento Misionero Mundial:

“ El Movimiento Misionero Mundial es lo que su nombre sugiere:

MOVIMIENTO:

El movimiento es un efecto. La gran causa de este movimiento es la acción del Espíritu Santo con sus dones y fruto operando a través de hombres y mujeres con una clara y amplia visión de la necesidad de las almas perdidas, con un reconocido espíritu de fe y de sacrificio y un testimonio limpio, que imitando al Gran Misionero, nuestro Señor Jesucristo, sitúan en segundo plano todo interés material, personal, religioso, denominacional, para concederle el primer lugar y la prioridad al supremo interés del cumplimiento de la Gran Comisión y de la evangelización del mundo en nuestra generación.

MISIONERO:

Su objetivo es la promoción y la extensión de la obra misionera, la evangelización y la salvación de las almas.

MUNDIAL:

Su visión y acción es en todo el mundo. “ Hasta lo último de la tierra”.

Hasta aquí lo extraído del Preámbulo de la Constitución y Reglamento del M.M.M. edición de 1993.

2- EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL:

En cuando al origen del Movimiento Misionero Mundial hablaremos tanto de la persona que Dios usó para levantar esta obra, así como de la misión como tal:

2.1 Su Fundador:

Esta obra del M.M.M. nació en el corazón de Dios. El la planeó, la fundó, es el arquitecto, él es todo en esta obra. Ha sido concebida por él y para él, para su Gloria y su Honra. Sin embargo es necesario que entendamos que Dios en su infinita sabiduría, en su omnisciencia y grandeza le ha placido usar al hombre para llevar a cabo sus planes en la tierra. Por lo que para dar a conocer esta gran obra y sacarla a la luz pública y que alumbrase como antorcha en lugar obscuro en este mundo de tinieblas, usó a un hombre el cual desde su niñez, lo apartó para depositar en sus manos esta gran responsabilidad.

Corría el año de 1929 cuando un niño de diez años de edad, de nombre Luis M. Ortíz Marrero, entregó su vida al Señor en la ciudad de Corozal, Puerto Rico y se reunía en la iglesia denominada

"Discípulos de Cristo". Nadie podía imaginarse los planes que Dios tenía preparados para este pequeño.

2.2 Su llamado:

Recién convertido y aún con sus diez años de edad, Dios trató directamente con aquel niño y le habló acerca del llamado a su obra. Posteriormente, estando en un culto de oración en un hogar, el Señor le confirmó el llamado a la obra, por medio de una hermana misionera que se encontraba ahí mismo.

2.3 Su Desarrollo:

Luego de este llamado y no mucho tiempo después, aquel joven se trasladó a la iglesia Asambleas de Dios donde inició, creció y desarrolló su ministerio.

En el año de 1943 salió como misionero hacia Cuba junto con su esposa Rebeca Hernández Colón, a quien conoció en Puerto Rico y ahí se casaron. Salieron juntos a servirle al Señor en la obra misionera en Cuba, pues ambos tenían el mismo llamado hacia esa isla caribeña.

Luego de dieciséis años de servirle al Señor en el concilio de las Asambleas de Dios, el Señor les habló sobre un llamado mundial. Le expresaron a sus

superiores acerca de aquel llamado divino y después de varias reuniones y deliberaciones entre los directivos de aquel concilio al que pertenecían, recibieron un “NO” como respuesta a su llamado, pues su visión misionera a nivel mundial no encajaba dentro de los reglamentos y directrices de esa misión.

Debido a lo anterior y ante el fuego interno en sus corazones sobre la urgencia de atender al llamado divino, oraron a Dios y luego se separaron de aquel concilio, entregándose al ayuno y la oración en espera de la guía del Espíritu Santo.

Hay que considerar aquí que ante el llamado divino no hay que resistirse, pues el fuego santo de ese llamado, una vez dentro de nuestro ser, no puede ser soportado. Arde, quema y por más que se quiera, no se puede apagar (Jeremías 20:9), no se puede luchar contra él. Es menester que entendamos bien que en estos casos es mejor obedecer a Dios antes que a los hombres o concilios (Hechos 4:19). El siervo de Dios está para agrandar a su Señor y no a los hombres, de lo contrario no sería siervo de Cristo (Gálatas 1:10).

2.4 Su Origen

Siendo que el llamado de Dios para los Hnos. Ortíz era a nivel mundial y que su visión no calzaba en la organización a la cual pertenecían y luego de

fueron guiados por el Espíritu Santo a formar y dar inicio a una gran labor misionera y de evangelización mundial.

Es así como obedecen al llamado divino y son usados maravillosamente para llevar a cabo una labor sin precedentes a nivel mundial. Sin dinero, sin posesiones materiales, sin apoyo de concilio alguno, sin renombre popular, desconocidos y hasta desechados por la organización humana, quien quizá hasta de locos los tildó por su visión y su llamado.

Sin tener siquiera una iglesia local donde recibir apoyo, sin medios económicos para movilizarse dentro de su país, mucho menos a nivel mundial. ¡están locos! diría cualquiera con un razonamiento humano y carnal. Mas ellos no se inquietaron por esas cosas, no se amedrentaron ni se acobardaron, no trastabillaron ni se estancaron; pues sabían quién los había llamado, sabían distinguir muy bien entre el emocionalismo y la voz divina.

Creyeron a la voz de Dios, obedecieron al llamado divino, actuaron en fe y por esa fe recibieron su recompensa. Han sido puestos a prueba en muchas ocasiones. ¡cuántas lágrimas derramadas!, desprecios, murmuraciones, críticas, intrigas, etc. mas ellos perseveraron, confiados en la fidelidad de aquel que

los había enviado, y así, se entregaron a la labor de levantar una de las misiones más grandes del mundo para la Gloria y la Honra del Todopoderoso, el Movimiento Misionero Mundial.

2.5 Su Nombre:

Era justo y necesario que a esta visión celestial, a este llamado divino y a esta gran labor por iniciarse, se le adjudicara un nombre, pero ¿cuál?. El hermano Luis M. Ortiz se sometió en oración con ese propósito y el Espíritu Santo le reveló el nombre que debía asignársele a esta obra, sin embargo no dijo nada a nadie, esperando una confirmación de parte del Señor, meditando, guardando en su corazón aquel nombre que el Señor le había dado.

Ante tal inquietud y necesidad de un nombre para la obra, un grupo de hermanos se reunieron para comentar al respecto entre los cuales se encontraban: la hermana Matilde Ortiz de Román, su esposo Inocencio Román, la hermana Rebeca de Ortiz y su esposo el hermano Luis M. Ortiz, fue este último quien les comunicó a los demás sobre la necesidad de un nombre para la obra, pero sin decirles nada sobre el nombre que ya Dios le había revelado a él.

Luego de algunas reflexiones sobre el tema, uno de los presentes dijo: “bueno, yo creo que en vez de “concilio”, sería mejor la palabra “Movimiento”, a lo que otro preguntó: “pero, ¿qué clase de Movimiento?”, otro participante en la reunión expresó: “bueno, la

visión de los hermanos Ortíz es misionera pues vendría muy bien, “Movimiento Misionero”.

Mientras estos comentarios se hacían, el hermano Luis Ortíz permanecía en silencio, meditando sobre los acontecimientos de la reunión y luego de un breve silencio de los asistentes en la reunión, la hermana Rebeca, dijo: “nuestra visión sí es misionera, pero también es Mundial, o sea “Movimiento Misionero Mundial”.

Al escuchar el hermano Luis Ortíz esta declaración, exclamó ¡Gloria a Dios! y acto seguido les contó a los presentes cómo ya Dios le había revelado ese mismo nombre y que en esa reunión, lo estaba confirmando, por lo que todos procedieron a glorificar al Señor por su dirección en ese asunto.

Fue así como el 13 de febrero de 1963 quedó inscrito en forma legal el “MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL INC. (WORLD MISSIONARY MOVEMENT, INC.)” en el estado de Puerto Rico y así se inscribe en todos los países donde se ha establecido y se establezca.

Para efectos legales y de orden y para que se tenga conocimiento de la naturaleza y proyección de esta obra, se le ha asignado este nombre a la misión y se han establecido algunos estatutos y reglas, pero siempre bajo la dirección y guía del Espíritu Santo, quien es el que tiene la última palabra.

En 1963 se publicó la primera edición de esos estatutos. Una segunda publicación se hizo en 1971, otra en 1981 y luego otra en 1986; siendo la más reciente en 1993 y en todas se ha mantenido los principios bíblicos que dieron origen a la misma, que en ocasiones mencionaremos como "M.M.M."

2.6 Su base doctrinal:

A fin de que nuestros lectores puedan tener un conocimiento más amplio acerca del Movimiento Misionero Mundial y sobre todo, acerca de sus principios doctrinales, es que procederemos aquí a transcribir literalmente lo que se nos dice en la Constitución y Reglamento de esta Misión, en su revisión de 1993 y que reza de la siguiente manera:

ARTICULO IV- Declaración Doctrinal: El Movimiento Misionero Mundial es un movimiento de evangelización y considerando que el mundo habrá de ser verdaderamente evangelizado mediante la manifestación, el poder y el ministerio sobrenatural del Espíritu Santo nos adherimos firmemente a las doctrinas fundamentales de las Sagradas Escrituras, como:

- La inspiración de las Sagradas Escrituras (2 Timoteo 3:15 - 17; 1 Pedro 2:2).

- La adorable Deidad en Tres Personas: Padre, Hijo, Espíritu Santo. (Mateo 3:16, 17; Mateo 28:19; Génesis 1:26; 3:22; 11:7; Juan 17:5, 24, 26; 16:32, 14; 16, 23; 2 Pedro 1:17, 18; Apocalipsis 5).

- La salvación por la fe en Cristo, (Romanos 10:13, 15; Tito 2: 11; Lucas 24:47; Tito 3:5 -7).

- El Nuevo Nacimiento. (Juan 3:3; 1 Pedro 1:23; 1 Juan 3:9).

- La justificación por la fe. (Romanos 5:1; Tito 3:7).

- El Bautismo en agua por inmersión, según lo ordenado por Cristo. (Mateo 28:19).

- El Bautismo en el Espíritu Santo, subsecuente a la salvación hablando en otras lenguas conforme a Hechos 2:4. (Lucas 24: 49; Hechos 1:4, 8; 2:4).

- La Sanidad Divina. (Isaías 53:4; Mateo 8:16, 17; Marcos 16:18 Santiago 5:14, 15).

- Los Frutos del Espíritu Santo. (Gálatas 5:22 - 26).

- Los Dones del Espíritu Santo. (1 Corintios 12:1-11)

- La Santificación. (Hebreos 12:14; 1 Pedro 1:15, 16; 1 Tesalonicenses 4:3; 5:23, 24; 1 Juan 2:6

- El Ministerio y la Evangelización. (Marcos 16:15 - 20; Efesios 4:13).

- El Diezmo y el sostenimiento de la obra. (Génesis 14:20; 28:29; Levítico 27:30; Números 18:21-26;

Malaquías 3:7-10; Mateo 23:23; 10:10; 1 Corintios 9:7 - 14).

- El Levantamiento de la Iglesia. (1 Tesalonicenses 4:16, 17; Romanos 8:23; 1 Corintios 15:51, 52).

- La Segunda Venida de Cristo (2 Tesalonicenses 1:7; Tito 2:3; Zacarías 14:1-9; Judas 14,15; Mateo 24:14).

- El Reino Milenial (2 Tesalonicenses 1:7; Apocalipsis 19:20; 20:10-15)

- Cielos Nuevos y Tierra Nueva. (2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:22).

3- DESARROLLO Y ACTUALIDAD DEL M.M.M. EN EL MUNDO

La obra del Movimiento Misionero Mundial se inició en Puerto Rico en 1963. Luego se extendió a Colombia, después en Portugal y así el Señor fue abriendo puertas por todo el mundo y en cada país se iba instalando iglesias para la Gloria y la Honra del Señor.

Esta obra se ha abierto paso en medio de la adversidad, y su crecimiento se debe únicamente a la mano maravillosa del Dios Todopoderoso, quien con su grande amor ha llevado este Movimiento alrededor

del mundo y en la actualidad (1995), esta obra está establecida en 42 países de 6 Continentes. Más de mil congregaciones y más de 1.600 obreros. El programa radial "IMPACTO EVANGELISTICO" se transmite en 27 países y se escucha hasta en 117 países más a través de 138 emisoras por la onda corta. Está también la Revista "IMPACTO EVANGELISTICO" la cual se envía alrededor del mundo, mes a mes a sus suscriptores, y está la radioemisora "RADIO COSECHA MUNDIAL" que se escucha en las Américas, el Caribe, Europa, parte de Asia y de Africa, llevando así a muchos países y a millones de personas el precioso mensaje de salvación y santidad, ¡Gloria a Dios!

Todo esto se ha logrado gracias al Señor de la mies y a sus siervos que atendieron al llamado divino y obedecieron en fe, viéndolo de lejos y saludándolo y hoy, es una hermosa realidad. Gracias a aquellos que Dios ha levantado en esta obra y se han guardado para el Señor en pureza y santidad, defendiendo la sana doctrina.

Bienaventurados estos siervos del Señor que alrededor del mundo velan por la grey que Dios ha puesto en sus manos. Bienaventurados estos obreros que son dóciles a la voz del Espíritu Santo y hacen posible que esta labor misionera y de evangelización, se siga extendiendo por todo el mundo.

Quiera el Espíritu Santo llenar este mundo de hombres y mujeres así. Obedientes al llamado divino;

dispuestos a dejarlo todo, a tomar su cruz cada día e ir en pos de aquel que ejemplo dio al dejarlo todo por venir a este mundo a salvar la humanidad.

Que de igual forma todo aquel que viene al Señor y desea servirle en su obra, entienda que este es un camino en el que se anda y se vive por fe, no por vista. Y que debemos estar dispuestos a darlo todo, a renunciar a todo, por amor al Señor y a su obra. Y si así lo hiciéramos, muy pronto este mundo ha de ser lleno de la Gloria de Dios.

CAPITULO 3

EL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL EN COSTA RICA

1- EL INICIO

Corría el año de 1965, exactamente un siglo después de haberse construido la primera iglesia protestante en Costa Rica sea en 1865, y a dos años de haber iniciado su labor misionera el Movimiento Misionero Mundial en Puerto Rico. Un grupo de personas pertenecientes a un iglesia evangélica en Costa Rica, concordaron en que las atribuciones que el supervisor de esta misión a la que pertenecían, se aplicaba así mismo, no eran compatibles con la palabra de Dios, por lo que luego de comentar el asunto y orar al Señor, decidieron junto con su pastor, retirarse de aquella misión.

El grupo era de unas ochenta personas las cuales empezaron a reunirse en la casa de habitación del hermano Alberto Charpantier, quien fue uno de los que salió con el grupo y ofreció su casa la cual estaba ubicada en un barrio capitalino de la ciudad de San José llamado Barrio Cristo Rey. Era una casa pequeña en tamaño, pero grande en amor, donde de alguna manera el grupo de hermanos se reunían a celebrar sus cultos y orar, a fin de que el Señor los guiara sobre qué debían de hacer o a cuál misión unirse.

Tenemos que hacer mención de algunos de ese grupo, pues desempeñaron un papel muy importante en la historia del M.M.M. en Costa Rica y Panamá. Dentro de esas personas están Fernando Prada, (pastor del grupo), Luis Angel Monge Salazar y su esposa Adilia Mitchel Cruz, Julio Espinoza Espinoza, Alberto Charpantier, Luisa Bejarano, Francisca Alvarez, Guillermina Coto y algunos otros. Con algunos de ellos y otros que el Señor ha venido uniendo, Dios ha levantado, desarrollado y engrandecido esta gran labor misionera y de evangelización.

Hombres y mujeres como ellos son dignos de admiración y respeto. Cuántos sufrimientos padecieron por causa del Señor y su obra: hambres, tribulaciones, angustias, peligros, críticas, etc., pero con un gran amor por Dios y las almas; despreciaron sus vidas por la causa de la obra, y hoy, ven el fruto de sus lágrimas y ardua labor.

¡Que la bendición del Todopoderoso continúe sobre ellos y sus familias! Amén.

Está escrito en la Biblia en el libro de Romanos 13:7:

“Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo, al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.

En base a esta palabra, expresamos por escrito nuestro más sincero respeto a estos hombres y mujeres que lo dieron todo por el Señor y por su obra y que su testimonio y su vida plasmado en breve en estas páginas, lleven inspiración, fortaleza y ánimo a aquellos obreros que apenas se inician en el trabajo misionero y en el pastorado de la obra de Dios.

2- EL M.M.M. EN COSTA RICA

El tiempo transcurrió y el grupo de hermanos seguía reuniéndose en la casa de habitación ya mencionada. Muchas iglesias y misiones vinieron a conversar con ellos a fin de que se unieran, pero no había confirmación de Dios para aquella unión por lo que se rechazaba y se seguía orando.

Así pasó un año aquella congregación de ochenta personas sin iglesia y sin misión, pero siempre firmes y esperando en el Señor, no menguando en su oración ni apresurándose a las voces y ofertas que se hacían, sino atentos a la voz del Espíritu Santo.

No Existía en Costa Rica ni en Panamá, la obra del M.M.M. ni siquiera se escuchaba hablar de ella, es más, apenas tenía unos dos años de haberse iniciado en Puerto Rico, por lo que humanamente era muy difícil que se conociera a nivel mundial o internacional. Sin embargo ya Dios estaba en el asunto y ante la oración del grupo, el Señor ya movía

las cosas conforme a su voluntad y a su propósito divino.

El pastor de ese grupo de cristianos era el hermano Fernando Prada quien a finales de 1964 o principios de 1965 viajó a Panamá invitado por un amigo suyo de nombre Nestor Aispurua. Estando en ese país conoció al hermano Teodoro Marrero, quien era misionero de la Iglesia de Dios Pentecostal y luego de conversar sobre la situación del grupo en Costa Rica decidieron venir para hacer una reunión. Con él venía el supervisor de la misión aquella en Panamá, luego de la reunión no se llegó a nada concreto sobre la unión del grupo con ese concilio, por lo que la situación seguía igual.

Fue el mismo Teodoro Marrero quien entonces recomendó al M.M.M. Se regresó a Panamá y desde ahí contactó con el reverendo Luis M. Ortiz quien estaba en México realizando una campaña evangelística. Llegaron ambos a Costa Rica, siempre en el año de 1965. Se reunió con el grupo en la casa donde celebraban los cultos y ese día el hermano Luis Ortiz fue invitado a predicar. Ese mensaje quedó grabado en el corazón de quien es hoy el supervisor del M.M.M. en Costa Rica, el reverendo Julio Espinoza, quien nos cuenta con gran seguridad y como si hubiera sido ayer, que el mensaje fue expuesto sobre 1º de Corintios 12:14-18.

Después de aquel mensaje se hizo una reunión entre el hermano Ortiz y el grupo de creyentes. Fue

ahí mismo donde recibieron la confirmación del Señor y sintieron de inmediato que era la voluntad del Señor que se unieran a esta misión, por lo que ahí mismo se realiza esta unión y se da inicio así al M.M.M. en Costa Rica, con un grupo de unas ochenta personas.

Esta primera obra del M.M.M. en Costa Rica, permaneció por espacio de un año reuniéndose en la casa del hermano Alberto Charpantier en un Barrio al sur de la capital de San José, llamado Barrio Cristo Rey, que por cierto no le hace justicia a su nombre, pues es uno de los barrios donde más abunda la delincuencia.

Luego se trasladó el grupo al sur-este de la capital en el Barrio Luján, donde comenzaron a pagar un local alquilado por el precio de ¢600.00 a ¢800.00 por mes o su equivalente en dólares \$6.00 u \$8.00 por mes, los cuales eran pagados por la misión.

Tres años permaneció la iglesia en aquel lugar y luego se trasladó al sur de la capital, en el Barrio denominado Paso Ancho, donde había ahí una iglesia de madera que pertenecía a la Iglesia de Dios Universal y que se le compró dicho lote a esa iglesia en 1968. Llegando a establecerse de esta forma y en este lugar, la iglesia central del M.M.M. en Costa Rica, la cual permanece hasta el día de hoy, lógicamente remodelada en su totalidad.

Seguía pastoreando aquella iglesia el hermano Fernando Prada hasta finales de 1968 cuando se realizó cambio de pastor. El hermano Teodoro Marrero vino de Puerto Rico como oficial del M.M.M. y se hizo cargo de la iglesia por espacio de unos seis meses aproximadamente hasta que dejó nombrado como pastor de dicha iglesia al hermano José Aguilar, quien tenía unos dos a tres años de estar con el M.M.M. y había salido de la iglesia centroamericana para unirse a esta misión.

En 1972 ya la iglesia estaba construida en block, gracias a la mano de obra realizada por el mismo hermano Teodoro Marrero quien en compañía de otros hermanos, la construyeron así. Fue en ese mismo año de 1972 que se hizo un nuevo cambio de pastor, dejándose establecido como nuevo líder de la iglesia central, al hermano Luis Angel Monge Salazar quien fue nombrado por el hermano Teodoro Marrero.

3- EXTENSION DEL M.M.M. EN COSTA RICA

Hay muchos líderes en esta obra que hoy gozan de algunas comodidades y han llegado a esta misión ignorando sobre qué bases fue construida la misma. Sobresale este movimiento entre el mar de concilios y denominaciones corrientes y modernizados. Se levanta erguido y firme a la vista de todos; y muchos se preguntan cómo ha logrado surgir y levantar esta obra a tal grado, sin ayuda de nadie, sin propaganda, sin dinero, sin respaldo de concilios o entidades poderosas económicamente.

Es que esta obra está fundada sobre la roca inconvencible que es Cristo Jesús (1º Corintios 3:11), el cual es la principal piedra del ángulo; y luego sigue el fundamento de los apóstoles (Efesios 2:20). Luego todos nosotros vamos sobre edificando con cuidado (1º Corintios 3:10). Así pues a través del tiempo, Dios ha usado hombres y mujeres para levantar esta obra y mantenerla tal y como la conocemos hoy día, de lo cual hablaremos a continuación.

En el año de 1963 en la ciudad de San José, Costa Rica, en una Campaña Evangelística de la Iglesia Cuadrangular y a sus 40 años de edad, se convirtió al cristianismo, el hermano Luis Angel Monge Salazar quien comenzó a reunirse en la Iglesia de Dios del Evangelio Completo donde ya su esposa Adilia Mitchel Cruz, se reunía y le servía al Señor como Tesorera y predicadora en esa iglesia.

Luego de permanecer ahí por espacio de un año y de estar colaborando como predicador en dicha iglesia y por problemas o diferencias que surgieron entre la iglesia y el supervisor de ese concilio, un grupo de unas 80 personas de esa congregación, decidieron separarse de la misma y reunirse en lugar aparte. Así estuvieron por un año aproximadamente hasta que se unieron al M.M.M. como lo anotamos anteriormente.

Estando ya en el M.M.M. viajó en 1968 a New York donde se desempeñaba como conserje en la iglesia JUAN 3:16. Un día, a la hora de la oración

(5p.m.) reunidos los hermanos en dicha iglesia y en oración, el Espíritu Santo tomó a un joven y por medio del don de profecía le habló al hermano Luis Monge y lo llamó al ministerio, diciéndole "... tengo un gran ministerio para ti en tú país..." y como a los 8 días siguientes, ya estaba de regreso en Costa Rica donde estuvo colaborando en la iglesia central como co-pastor, siendo el pastor de la misma Fernando Prada.

El llamado del Señor era fuerte e intenso, por lo que no resistiendo más, habló con su pastor y casi llorando le dijo: "... he sentido que de hoy en adelante no voy a trabajar más en lo material, sino que me voy a dedicar por fe..." a lo que el pastor le dijo que estaba bien y que iban a compartir el diezmo, siendo el primer diezmo en recibir de ₡200.00 al mes, suma que no se comparaba en nada con lo que ganaba en su oficio secular de barbero que era de ₡200.00 por semana, ₡800.00 por mes.

En el año de 1969 fue nombrado como pastor por el hermano Teodoro Marrero y enviado a la provincia de Limón, donde inició su ministerio como pastor. Se fue solo, dejando su familia de cuatro miembros, en San José, para ir a pastorear una obra de tan solo cinco miembros, la cual había sido seriamente afectada por el enemigo. En cuanto podía y tenía algo de dinero, lo enviaba a su familia la cual recibía una ayuda de ₡50.00 por semana de parte de la iglesia central.

Un año después se llevó a la familia para Limón, la cual viajó en tren ya que en ese entonces era el único medio de transporte hacia ese lugar; y para llegar a esa provincia dilataron cuatro días en el viaje. Estando ya en esa ciudad del Atlántico, recibían una ayuda de \$25.00 por mes, enviados por el hermano Luis Ortiz y para efectos del pago de la casa de habitación. En cuanto a la alimentación y la subsistencia de la familia en ese lugar, solo Dios sabe las penurias y aflicciones, las crisis y necesidades que aquella familia pasó. Días en que no había qué comer, por lo que había que recurrir a los bananales y tener así que comer: plátano por la mañana para el desayuno, al mediodía para almorzar y lo mismo para cenar por la noche. Todo esto y más, por amor a la obra del Señor.

En 1972 el hermano Luis Monge fue nombrado pastor de la iglesia central en San José, por lo que se vino de Limón junto con su familia, dejando ya construida una iglesia con aproximadamente unos 30 miembros y unos tres campos blancos.

Cuando empezó a pastorear la iglesia central, ya habían unas 5 obras establecidas; en Alajuela, San Carlos, Limón, Heredia y San José. De ahí en adelante comenzó a tener gran auge la obra misionera y se abrieron nuevos campos blancos y luego iglesias por todo el territorio nacional, por lo que debido a esa responsabilidad de la obra en general, llegó a convertirse en el Supervisor del M.M.M. en Costa

Rica y pastor de la iglesia central, funciones que ejerció por espacio de 19 años, desde Julio de 1972 hasta Marzo de 1991 cuando en un culto especial se realizó cambio de supervisión, quedando como nuevo supervisor del M.M.M. en Costa Rica, el hermano Julio Espinoza, quien sigue al frente hasta el día de hoy.

Es a este período de 19 años, supervisados por el hermano Luis Monge, que se debe el mayor auge de la obra, pues de una manera ordenada y conjunta entre los obreros pioneros de aquella época, se llevó a cabo el crecimiento y desarrollo de tan encomiable labor. Hombres y mujeres valientes y decididos, que renunciaron a sus trabajos seculares y a todo, por servir a la obra del Señor; abriéndose paso entre las adversidades de la época y del terreno, pues iban apenas haciendo camino, visitando lugares donde nunca antes había entrado el evangelio. Afrontando peligros, hambres, burlas, etc., trabajando arduamente con sus manos en la construcción de galerones e iglesias, para reunir al pueblo de Dios.

Presentamos a continuación una breve cronología de la extensión del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica y en cada una de sus provincias hasta el año de 1991 cuando se dio el cambio de supervisor.

3.1 San José (1965)

Se inició la primera obra en 1965 en el Barrio Cristo Rey al sur de la capital, con la llegada del

hermano Luis M. Ortíz. En 1968 se estableció en un local propio en el barrio de Paso Ancho, siempre en San José, convirtiéndose ésta en la iglesia central del M.M.M. en Costa Rica hasta el día de hoy. Luego se extendió a otros sectores de la capital, tales como Guatuzo Desamparados, Pavas, San Rafael Abajo, Curridabat y otros, en donde hay iglesias ya establecidas con su respectivo pastor.

3.2 Guanacaste (1967-1968)

En esta provincia se daban cultos en la casa de una hermana Carmen Miranda entre los años 1967 - 1968. Dichos servicios religiosos eran llevados a cabo por algunos hermanos que viajaban desde San José, a unas cuatro horas en autobús, por lo que debían de quedarse en el lugar de cultos hospedados para regresar al día siguiente o bien quedarse algunos días en esa provincia para efectuar dichos cultos. Entre estos hermanos están el hermano Luis Monge, Julio Espinoza, Armando Ugarte y quien escribe este libro.

Así permaneció la obra hasta 1977 cuando el hermano Abelino Soto donó un terreno en el Barrio Buenos Aires, cerca del centro de la provincia y ahí se estableció la primera iglesia del M.M.M. en esa provincia, quedando en ella como pastor el mismo hermano que donó el terreno y que fuera nombrado por el supervisor de la obra el Rev. Luis Monge. En la actualidad la obra es pastoreada por el hermano Cipriano Espinoza.

En 1980 se abrió obra en otro lugar llamado el Gallo, luego se fue extendiendo a otros lugares de la provincia tales como, Cañas, Barrio La Cruz, Tilarán, Parcelas, Cabecera de Caña, y otros sectores, algunos de los cuales permanecen hasta hoy con iglesia construida y su respectivo pastor.

3.3 Alajuela (1969)

En 1969 se envió de la iglesia central al hermano Julio Espinoza a la provincia de Alajuela, quien se reunía en el centro, en una casa de habitación de la Familia Loría donde se realizaban los cultos. Esto durante un mes, luego se alquiló un local donde permaneció por espacio de dos años y once meses aproximadamente.

En 1972 el hermano Julio Espinoza fue enviado a la provincia de Limón y quedó en su lugar como pastor de la obra en Alajuela, el hermano Alvaro Monge. La obra en la provincia de Alajuela se fue extendiendo poco a poco a otros sectores como San Carlos donde se han construido varias iglesias en sectores diferentes. La obra en el centro de Alajuela fue trasladada en un lugar denominado Barrio San José de Alajuela donde se ha construido una iglesia con terreno propio y que permanece hasta hoy, en donde pastorea el hermano Freddy Araya. Actualmente se hacen gestiones para la compra de un lote mucho más grande y en donde se planea construir un templo grande.

3.4 Limón (1969)

En el año de 1969 mientras el hermano Julio Espinoza se hacía cargo de la obra en Alajuela, el hermano Luis Monge era enviado a la provincia de Limón, en el Atlántico. Ahí se inició la obra del M.M.M. la cual fue pastoreada por el hermano Monge hasta 1972, cuando fue trasladado a San José a fin de hacerse cargo de la iglesia central.

Siendo la obra en Limón una de las primeras en levantarse en el país, se caracterizó por ser toda una escuela de preparación para el hermano Monge y su familia y luego para el hermano Julio Espinoza quien quedó al frente de la misma después del hermano Luis Monge.

Ahí sufrió mucho la familia Monge por causa del Señor y de su obra, pasaron hambres y necesidades, pues nos cuenta el hermano que en ocasiones no tenía ni un solo céntimo para comprar alimentos para la familia por lo que iban a los cafetales a conseguir plátanos y con eso desayunaban, con eso almorzaban y lo mismo para la cena. Esto durante muchos días, pero sin desmayar sembrando por doquier la semilla del evangelio, y proveyendo Dios de alguna forma para las necesidades de sus hijos a quienes nunca desamparó.

En 1972 el hermano Luis Monge fue trasladado como pastor de la Iglesia central del M.M.M. en San

José y se dejó en su lugar al hermano Julio Espinoza como pastor de la iglesia de Limón la cual estaba ubicada en el Barrio San Juan y con un campo blanco en un lugar llamado Beverly. De ahí en adelante se fue extendiendo la obra a otros lugares tales como Santa Rosa, Liverpool, Blanco y otros sectores más.

En 1975 se trasladó la iglesia central de Limón a Pueblo Nuevo con una iglesia ya construida. Luego se extendió la obra a lugares como Limoncito, Moín, El Progreso, Dondonia, Cieneguita, y otros lugares más. En 1984 se abrió obra en el centro de Limón mediante una campaña evangelística, llegando a convertirse la provincia en el lugar donde más iglesias del M.M.M. hay en Costa Rica.

3.5 Cartago (1970)

La provincia de Cartago es la más católica, tradicionalista y por ende, la más idólatra del país, por lo que ha sido difícil la incursión del evangelio en dicha ciudad. En el año de 1970 fue enviado el hermano José Soto a un lugar llamado Turrialba e instalado como obrero en ese lugar por el hermano Teodoro Marrero. Permaneció en ese lugar por espacio de unos seis meses y luego fue trasladado a San José para colaborar con el pastor de la iglesia central y quedando en su lugar, el hermano Silvio Soto.

Este hermano se trasladó a un lugar de Turrialba llamado Tuis y ahí abrió una obra con local propio y se extendió hacia otro lugar más afuera o céntrico llamado la Suiza donde también se estableció una nueva iglesia.

Con el correr del tiempo el Señor fue abriendo puertas y el evangelio se extendió hacia otros sectores, siempre en Turrialba de Cartago, tales como Chitaría y Santa Rosa donde actualmente hay obras e iglesias establecidas.

Se ha procurado abrir obra en el centro de la provincia de Cartago sin embargo a la fecha no se ha logrado como debiera ser. Quizás por sus creencias tan arraigadas o por su devoción a la Virgen de los Angeles, etc. Otras denominaciones de corte evangélico han levantado sus iglesias en ese centro pero algunas han dejado un mal testimonio lo cual ha repercutido en gran manera para la cimentación del evangelio de Cristo.

En la actualidad se realizan cultos en un Barrio del centro de Cartago llamado Lomas de Kircot en casa de unos hermanos miembros del Centro Evangelístico del Movimiento Misionero Mundial en San José, donde pastorea el reverendo Luis Monge. Por lo que se está orando al Señor a fin de que se abran puertas en su totalidad para que pueda consolidarse la obra en el centro de esta provincia.

3.6 Heredia (1970 - 1971)

En la ciudad de Heredia se inició la obra del M.M.M. a finales de 1970 y principios de 1971 cuando un grupo de hermanos de la iglesia Bautista se unieron a esta misión pues llegaron a la conclusión, con la ayuda del Espíritu Santo, de que la doctrina del M.M.M. era (y es) apegada a la Palabra de Dios.

El pastor de aquella iglesia Bautista, el hermano Rodrigo Gutiérrez, se reunió con el pastor del M.M.M. de Alajuela hermano Julio Espinoza, quien a su vez habló del asunto con el pastor de la iglesia central en San José y luego de una reunión, aquel grupo bautista junto con su pastor, se unieron al M.M.M.

El grupo permaneció en local alquilado por espacio de unos doce años, siendo pastoreados por el mismo hermano Rodrigo Gutiérrez. Luego se hizo cambio de pastor y se nombró como nuevo pastor de la iglesia de Heredia, al hermano Manuel Moreno de ascendencia colombiana y radicado en Costa Rica, hombre éste que con el tiempo provocó un cisma en la iglesia separándola del M.M.M.

Sin embargo, ya para ese entonces, se realizaban cultos en otro sector de la provincia de Heredia, exactamente en un lugar llamado Lagunilla. Los cultos en ese lugar se celebraban en casa del hermano Alberto Peñaranda y eran visitados por el hermano Luis Monge y su esposa, quienes viajaban desde la

iglesia central en compañía de algunos otros hermanos para apoyar los cultos en ese lugar.

Con el tiempo se trasladó el lugar de cultos a otro hogar donde facilitaron su casa para celebrar los mismos. Fue en ese lugar cuando se dejó instalados como colaboradores de ese campo, al hermano Enrique Carrillo y su esposa Guillermina Coto quienes pertenecían a la iglesia central y se hicieron cargo de realizar los cultos en ese hogar.

En el año de 1981 los hermanos Enrique Carrillo y su esposa Guillermina Coto salieron del país rumbo a Estados Unidos, por lo que se hacía necesario dejar a alguien a cargo de la obra en Heredia. Fue entonces cuando desde la provincia de Limón, se trajo al hermano Carlos Guerra y se le instaló como el nuevo colaborador y encargado de la obra del M.M.M. en la provincia de Heredia.

El hermano Carlos Guerra comenzó a hacerse cargo de esta obra a partir del mes de Agosto del año de 1981 y recibió dicha congregación con unas doce personas como miembros aproximadamente. La gracia de Dios fue con él y le bendijo el Señor y le empezó a usar y a respaldar y ya para finales de ese mismo año, habían unas veintiséis (26) personas como miembros de la iglesia.

Ante esta cantidad de gente ya la casa se hacía pequeña para seguir haciendo los cultos, fue así como el dueño de la misma, el hermano Edwin, donó para

la obra del Señor, el patio de su casa. Comenzó entonces el plan de construir un galerón en ese lugar para la celebración de los servicios o cultos. Entusiasmados los hermanos se dieron a la tarea de colaborar entre todos para la construcción de dicho lugar. Aún los inconversos aportaban para dicha obra y se levantó un local con capacidad de poder albergar a unas setenta (70) personas.

Así permanecieron en ese lugar por espacio de unos ocho años, hasta que el lugar se llenó de miembros a tal grado que los hombres permanecían de pie para así dar campo a las mujeres para que pudieran sentarse. Fue entonces cuando se empezó a orar al Señor por un terreno amplio, grande, espacioso, donde se pudiera construir una iglesia para gloria y honra de Dios y para poder albergar en la misma a esta congregación que con el tiempo se iba haciendo más numerosa.

Había un terreno grande y cómodo que estaba ubicado junto a la carretera principal y al que los hermanos ya le habían dado un vistazo y en un acto de fe, lo ataron para el Señor y para su obra. El mismo se encontraba a unos dos kilómetros de distancia de la casa donde estaban realizando los cultos y empezó así la batalla del pueblo en oración por aquel lugar.

Un día, la hermana Norma, esposa del pastor de esa iglesia hermano Carlos Guerra, se encontraba en su hogar realizando las tareas domésticas y mientras

aplanchaba y en forma repentina, oyó la voz audible del Señor que dijo: "... van a recibir cincuenta mil dólares...", asombrada ante aquella voz y su mensaje, la hermana exclamó: ¡ Gloria a Dios! y empezó a meditar cómo sería aquello.

Mientras ella meditaba en estas cosas y lo que le acababa de suceder y mientras continuaba con su tarea de aplanchar encendió la radio para escuchar algo mientras se ocupaba de sus quehaceres. Mas sin embargo, en el preciso momento que enciende la radio, escucha que el que está predicando por las ondas radiales es el hermano Luis Palau, quien en ese momento estaba disertando de quién sabe qué y lo escucha decir: "... y la hermana aquella recibió los cincuenta mil dólares..."

De qué estaba predicando el hermano Palau?, no se sabe, pero no había duda alguna, esto era una confirmación de Dios sobre aquella voz que había escuchado y que efectivamente al pasar el tiempo, se cumplió con precisión y exactitud, pues de una manera milagrosa, el Señor les dio los cincuenta mil dólares, con los cuales compraron el lote aquél por el que tanto oraban. ¡Gloria a Dios por ello!. Luego de adquirir dicho terreno se dieron a la tarea de construir una iglesia en ese lugar llamado " Valencia de Heredia", con una capacidad para unas ochocientas (800) personas área de estacionamiento para vehículos, aulas de Escuela Dominical, cocina, oficinas, etc. convirtiéndose así en una de las iglesias

facta p. 63

De 1900 a 1921 la iglesia sufrió muchos altibajos. Llegaron algunos misioneros nuevos y otros se fueron. En 1910 muere el primer misionero que llegó a Costa Rica, Guillermo Mc Connell, lo que causó gran dolor en la iglesia, más la obra del Señor seguía avanzando.

En 1922 se llevó a cabo la primer Campaña Evangelística a nivel nacional y duró nueve días, se realizó con el predicador Juan Varetto quien era pastor bautista. Luego en 1927 se realizó una segunda Campaña con el evangelista Angel Archilla Cabrera el cual era presbiteriano.

Esta segunda campaña trajo como consecuencia la oposición de la iglesia católica pero a la vez le dio un gran impulso a la obra evangélica en el país. Después de esto la gente no cabía en los lugares donde se celebraban los cultos, lo que motivó a los dirigentes a construir un lugar grande para albergar a toda esa gente deseosa de escuchar la palabra de Dios.

Fue así como compraron un terreno en el centro de la ciudad de San José, y construyeron una iglesia con capacidad para unas mil personas y el día 5 de mayo de 1929 fue dedicada esta iglesia con el nombre de "TEMPLO BIBLICO", el cual permanece hasta el día de hoy.

La obra fue creciendo a pasos agigantados y en 1924 se inauguró el edificio del Instituto Bíblico. En

encuentra en los Estados Unidos como presbítero del M.M.M.

En el año de 1980 se instaló como nuevo pastor y encargado de la obra de Quepos al hermano Julio Candelario quien comenzó a visitar el centro de la ciudad y a evangelizar con el fin de que se abriera obra en ese lugar. Una hermana donó un terreno donde se construyó una iglesia con casa pastoral, logrando así el objetivo y el sentir de abrir obra en el centro de la ciudad. ¡Gloria a Dios por eso!. Actualmente está al frente de la obra en Quepos el hermano Ezequiel Cubillo.

En el año de 1983 se abre obra en la Zona Sur del país, que también pertenece a la provincia de Puntarenas, en un lugar llamado Santa Rosa en donde un grupo de hermanos de otra misión, se unieron al M.M.M. y tenían una iglesia ya construida, dejándose instalado como pastor de la misma al hermano Víctor Troya, quien ya no está con esta misión.

Luego se abrió una nueva obra en otro sector de la Zona Sur, conocido como "Naranjo" la cual era pastoreada por el hermano Armando Ugarte, quien ya partió con el Señor, quedando en su lugar el hermano Quintín Monge y luego de él, fue un joven de la iglesia central en San José, quien sintió el llamado de Dios y fue a ese lugar para colaborar sin saber que era él a quien Dios iba a usar en toda esa zona, pues la obra se fue extendiendo hacia otros lugares. Hoy día

el hermano José Páez, el joven del que hablamos, conoció su esposa en ese lugar y ahora junto con su familia, (esposa e hijas), se encuentra como misionero en España.

Sin embargo y pese al esfuerzo que se ha hecho, no ha sido posible levantar obra en el centro de la provincia de Puntarenas, por lo que se sigue en oración a fin de que el Señor de la mies abra puertas y pueda establecerse tan deseada visión.

Es así como hemos dado un muy breve recorrido de manera cronológica acerca de cómo se inició y se extendió la obra del M.M.M. en todas las provincias de Costa Rica y de cómo el Señor levantó estos hombres y mujeres que se dieron en cuerpo, alma y espíritu para la obra de Dios.

Esta información suministrada abarca un período de unos veinticinco años aproximadamente, incluyendo los diecinueve años en que el hermano Monge fungió como supervisor de esta obra y nos detenemos en el año de 1991 cuando se procedió al cambio de supervisor, por lo que al hablar de la actualidad del M.M.M. en Costa Rica en nuestro próximo capítulo, empezaremos precisamente a partir de 1991.

CAPITULO 4

ACTUALIDAD DEL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL EN COSTA RICA

1- MINISTERIO FRUCTIFERO:

El reverendo Luis Angel Monge Salazar supervisó la obra del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica por espacio de diecinueve años; período en el cual la obra creció, se desarrolló, maduró y se extendió por todo el territorio nacional alcanzando las siete provincias en que está dividido el país. Entrando en sus Cantones, Distritos, Barrios y Caseríos, llevando por doquier el mensaje de salvación a todos los necesitados y sedientos del Señor y usándole Dios aún más allá del territorio nacional, pues fue a ese humilde siervo quien usó el Señor para abrir obra y así dar a conocer el M.M.M. en Panamá.

Sin miramientos ni dobleces; sin flojera ni cobardía, dispuesto a todo por amor al Señor y a su obra. Dispuesto a viajar a donde Dios lo enviara, no esperando recompensa alguna de manera material, sino solamente por amor a las almas, no por ganancias deshonestas ni en procura de un enriquecimiento material sino sencillamente sembrando la buena semilla de la palabra de Dios. Sin importar su comodidad se entregó de lleno al servicio de la obra, por buenos caminos en algunas ocasiones pero también por montañas, por trillos y barrancos en muchas otras.

En algunos lugares quizás con vehículo pero en muchos otros entrando a caballo y hasta a pie, caminando horas, llevando sol y lluvia y muchas vicisitudes más, pero siempre adelante con su frente en alto y su mano firme, abriendo surco para una buena siembra de la bendita y divina palabra de Dios. Con una ayuda idónea que el mismo Señor le proveyó y la puso junto a él, para recorrer este camino. Mujer virtuosa, humilde y sencilla, quien siempre supo animar a su esposo y estar a su lado en todo tiempo.

Y hoy día, después de esos diecinueve años de ardua labor misionera y de evangelización, ve coronado todos sus esfuerzos; ve la tierra producir lo sembrado; ve el campo lleno de la preciosa cosecha y saber entonces que no fue en vano el camino recorrido ni la labor realizada. Porque después de ir andando y llorando llevando el evangelio, hoy vuelve con regocijo, trayendo sus gavillas.

Nunca decayó su semblante ni menguó su fe, pues sabía quien lo había llamado al ministerio y creía firmemente que ese que lo llamó, lo respaldaría hasta el final; y así fue. Su ministerio nunca se detuvo o se estancó, mucho menos retrocedió; siempre se mantuvo firme, avanzando y dando frutos por doquier ¡Gloria a Dios por eso!

Fue criticado, señalado, juzgado, atacado; pero ninguna arma forjada contra él, prosperó. Muchos creían ser mejores y superiores que él, sintiendo celos ministeriales. Sin embargo Dios decidió e hizo

retroceder a sus adversarios, mostrando con abundante fruto y respaldo que él era quien lo había llamado y lo había puesto ahí, no el hombre.

Quizás intelectualmente habían otros mejores, con mayor preparación académica, con mayor sabiduría humana, con mayores dotes y más personalidad y que perfectamente a la vista humana eran más capaces que aquél. Pero es que este asunto del ministerio no es de hombres, no es del más preparado, no es de los intelectualoides o los sabiondos en sí mismos. Es del que Dios quiere y tiene misericordia; es del humilde de corazón y de sencillo andar; es del que permanece de rodillas ante su Señor reconociendo siempre su necesidad de él.

Todo aquel que quiera servirle al Señor en su obra, debe de tener presente que en esta plataforma ministerial no caminan los títulos ni diplomas; no caminan preparaciones académicas llenas de sabiduría humana y percederas. Aquí desfila el Poder y la Unción del Espíritu Santo; la sabiduría que viene de lo alto, el discernimiento que el Espíritu da; y esto solo de rodillas se obtiene, en la presencia de Dios, con sencillez y humildad y no es para todos.

2- TRASPASO DE SUPERVISION:

En el año de 1991 se toma el acuerdo de hacer un cambio de supervisor y así el día 23 de marzo de 1991 se realiza un culto especial llevado a cabo en la iglesia de la Valencia de Heredia con la asistencia de

todo el cuerpo ministerial de Costa Rica, el supervisor de Centroamérica reverendo José Soto y algunos otros líderes del Movimiento Misionero Mundial.

De acuerdo al informe suministrado en dicho culto y según los datos aportados por el reverendo Luis Angel Monge y su esposa Adilia Mitchel, encontramos que al final de su gestión como supervisores de la obra del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica por el lapso de 19 años, dejan como fruto de su labor unas 90 iglesias ya establecidas en todo el territorio nacional y unos cuarenta campos blancos. Estos datos son aproximadamente dado que no se hizo un recuento minucioso y detallado de todas las iglesias, templos, capillas, galerones, etc.

En igual cantidad aproximada entre ministros ordenados, obreros licenciados y predicadores laicos quedó conformado el cuerpo ministerial del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica. De igual manera se logró adquirir gran cantidad de propiedades y terrenos a nombre de la misión y una finca ubicada al norte de la capital, en un lugar denominado Santa Ana. Todos estos bienes y este fruto glorioso para la Gloria y la Honra del Señor Todopoderoso, dueño y Señor de la mies, pues es él quien da y quien toca los corazones de las personas para que den con amor para el sostenimiento de su obra.

Fue un culto muy conmovedor el de aquel día 23 de marzo de 1991 ya que desde el inicio de esta obra

y hasta esa fecha, nunca se había realizado cambio alguno de esta índole de supervisión, por lo que después de 19 años, lógicamente causaba gran revuelo e inquietud entre los obreros y de igual manera entre el pueblo en general por lo que al acercarse ese día, crecía la expectativa y la emotividad entre los hermanos.

Ese día llegó, la iglesia de la Valencia que cuenta con capacidad para unas ochocientas personas, esta totalmente llena con hermanos y obreros que venían de todas partes del país. El ambiente era un tanto tenso e impredecible y los sentimientos encontrados pues ha medida que el culto avanzaba, se advertía en algunos hermanos que de sus ojos las lágrimas se asomaban y que con gran esfuerzo procuraban no darlo a conocer.

Sin embargo la hora llegó cuando tenía que realizarse el cambio. Un silencio total y absoluto llenaba el recinto que servía de escena para ese evento. Nadie hablaba, pero de hecho la mente de aquellas más de mil quinientas personas reunidas trabajaba incesantemente. Algunos quizás al igual que María la madre de Jesús, guardaban y meditaban todas estas cosas en su corazón. Otros más liberales, se preguntaban quizás el por qué, para qué, etc. etc. Pero por más preguntas e interrogantes que uno pueda hacerse, yo digo: qué sabe el hombre de lo que Dios hace?. No podemos por ningún medio adentrarnos a las profundidades de la mente del

Señor, a su inaccesible sapiencia e insondable omnisciencia y desentrañar sus planes para con nosotros, que solamente somos vasos de barro en sus manos.

Dios sabe lo que hace, por qué lo hace, cuando lo hace y con quién ha de hacerlo y en qué tiempo. El mueve a sus hijos y a sus siervos a su voluntad y como menciona el capítulo 37 y el verso 5 del libro de Job: "... Dios hace grandes cosas que nosotros no entendemos". Cada uno de nosotros somos barro en las manos del Gran Alfarero Divino quien nos forma acorde a su beneplácito y de acuerdo a la labor que él quiera adjudicarnos.

Es por eso que lo importante no es el por qué de algo, sino el estar seguro de que estamos en la voluntad de Dios y aceptar con sencillez y humildad los cambios que el Señor quiera realizar en nuestras vidas, teniendo siempre muy presente de que **TODAS LAS COSAS NOS AYUDAN PARA BIEN** aunque en muchas ocasiones no entendamos el mover del Espíritu Divino en nuestras vidas. De lo demás, el Señor se hará cargo.

Y así, sin poder resistir más, muchos de los presentes en aquel culto, dieron rienda suelta a sus emociones y ya las lágrimas eran evidentes en los rostros de muchos hermanos y hasta obreros que quizás en ese momento desfilaba por su mente todos aquellos momentos que pasaron junto con su super-

visor y compañero de milicia. Cuántos consejos, ayudas, exhortaciones, etc. etc. fueron ministradas a sus vidas por el reverendo Luis Monge. Cuántas veces quisieron desistir y dar marcha atrás y dejar todo a un lado y salir huyendo, pero fueron detenidos por aquel siervo, que con amor y mansedumbre y con sabiduría de Dios supo dar el consejo adecuado en el momento preciso y gracias a ello hoy se encuentran firmes, sirviéndole al Señor.

Todo esto y más afluía en las mentes y corazones de los presentes en aquel inolvidable servicio de traspaso de supervisión en el que luego de 19 años de ininterrumpida labor misionera, daba lugar así a una nueva etapa en la obra del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica. Y con su frente en alto y al lado de su ayuda idónea, entregó así la supervisión, siendo objeto en ese momento de felicitaciones, regalos y recuerdos que con mucho cariño y amor eran entregados por obreros, iglesias enteras y hasta hermanos en particular.

Luego de esto y ya sin la labor de supervisión y tampoco la de pastor de la iglesia central, se entregó el hermano Monge a la oración y a esperar la dirección del Espíritu Santo, cosa que no duró mucho, pues al poco tiempo fue guiado por el Señor para que abriera obra en el centro de la ciudad de San José, capital de Costa Rica, labor que llevó a cabo con el respaldo del Espíritu Santo, el apoyo fiel de su esposa y parte de su familia.

Fue nuevamente criticado por algunos, señalado y juzgado por otros. Cómo se le ocurría semejante cosa? Delira! ¡Divaga!. De dónde sacaría el dinero para pagar una gran suma por concepto de alquiler de local? No lo va a lograr decían algunos, está loco decían otros. Y así, pese a todo ello y haciendo caso omiso a cuanto los demás decían, se entregó de lleno a lo que el Señor le dijo que hiciera.

Algunos llegaron a pensar que ya nuestro hermano Luis Monge estaba un poco avanzado en edad como para que siguiera pastoreando, otros inclusive tenían la idea de que se retirara y descansara luego de tantos años de labor en la obra. Pero puede alguien que tiene el llamado de Dios quedarse quieto, de brazos cruzados sin hacer nada, mientras por dentro el fuego del Espíritu y el llamado divino arden y consumen el ser?. Puede uno que ha sido llamado por Dios dejar todo a un lado solo porque a algunos les parece que por la edad ya es hora de retirarse?. Acaso no dice la Escritura que el Señor le da fuerzas al que no tiene ninguna y que los que esperan en Jehová tendrían nuevas fuerzas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán? (Isaías 40:29-31). No puede alguien que ha sido llamado por Dios, quedarse pasivo. ¡Jamás!

Y así, efectivamente y ante la mirada de todos se dio a la tarea de cumplir el llamado divino de abrir obra en el corazón de la capital tica, y en poco tiempo el fruto fue visible y se levantó una obra con el

nombre de CENTRO EVANGELISTICO DEL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL, la cual en su inicio estuvo ubicada diagonal al parque de la Merced y a un costado de la iglesia católica del mismo nombre del parque, una de las más grandes del país. Posteriormente se trasladó a unos quinientos metros al sur de ese lugar en donde permanece hasta el día de hoy.

Hace ya unos cinco años que se inició esta obra a la que muchos no daban esperanzas, pero ahí está, de pié, firme, fuerte, consolidada y cada día sigue creciendo, avanzando para la gloria y honra de Dios. En la actualidad el reverendo Luis Angel Monge continua pastoreando dicha iglesia y el Señor le ha abierto puertas y lo está usando en diferentes partes del país llevando a cabo campañas evangelísticas en las que el respaldo del Espíritu Santo es total y absoluto y con abundante fruto para la obra del Señor. También está fungiendo como fiscal del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica.

3- ACTUALIDAD DEL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL EN COSTA RICA:

El día 23 de marzo de 1991 en el culto de cambio de supervisión realizado en La Valencia de Heredia, Costa Rica, fue designado como nuevo supervisor de la obra del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica, el reverendo Julio Espinoza Espinoza y quien hasta la fecha le sirve al Señor en esa labor.

El hermano Julio Espinoza se convirtió al Señor en el año de 1960 en la ciudad de San José, Costa Rica, en el Barrio Cristo Rey y en la Iglesia de Dios del Evangelio Completo en donde permaneció por espacio de cuatro años sirviéndole al Señor activamente como maestro de jóvenes, superintendente de la Escuela Dominical, presidente de jóvenes, maestro de los adultos en la Escuela Dominical y como predicador.

Posteriormente el hermano Julio Espinoza formaba parte del grupo de ochenta hermanos que salieron de su iglesia y se congregaban en casa del hermano Charpantier hasta que en el año de 1965 se unieron al Movimiento Misionero Mundial, convirtiéndose así el hermano Espinoza, en uno de los pioneros de esta obra en Costa Rica como ya lo había anotado en el capítulo anterior de este libro.

Ya estando en esta misión, fue nombrado en el año de 1969 como pastor por el hermano José Aguilar e iniciándose en la provincia de Alajuela, pues ya de tiempo atrás le venía orando al Señor para que le enviara donde él quisiera, ya que el llamado era fuerte y estaba dispuesto a servirle al Señor donde fuera.

Permaneció en la provincia de Alajuela pastoreando por espacio de unos tres años y en 1972 fue enviado a la provincia de Limón en donde permaneció al frente de la obra hasta el año de 1989 cuando nuevamente es trasladado a San José. Estando

como pastor en la ciudad de Limón y como a unos seis años de pastorado fue nombrado por el reverendo Luis M. Ortiz como presbítero de la obra del M.M.M. en esa provincia del Atlántico.

En el año de 1989 fue trasladado a la capital a fin de que se hiciera cargo de la iglesia central en Paso Ancho y a la vez fue nombrado como presbítero de la zona central, labor que realizó hasta el mes de Marzo de 1991 cuando se hizo el cambio de supervisión y fue nombrado y designado como el nuevo supervisor de la obra del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica, en donde le sirve al Señor hasta el día de hoy.

En cuanto a su vida secular el hermano Julio. Espinoza se desempeñaba en el trabajo de zapatería y a la vez realizaba la labor del pastorado en Alajuela. En su oficio de zapatero devengaba un salario promedio semanal de ₡600.00 a ₡700.00. Sin embargo el llamado divino para dedicarse por fe a la obra era fuerte e irresistible y estando en una vigilia en un lugar llamado San Carlos en Costa Rica, Dios le habló mediante el don de profecía y le dijo que quería todo su tiempo para la obra.

Luego de orar algún tiempo acerca de esta situación y esperar en el Señor, como a los nueve meses después, fue enviado a Limón y fue ahí en donde dejó su trabajo secular y se dedicó por fe y de lleno a la obra del Señor obedeciendo así al llamado divino.

De ahí en adelante (1991) la obra efectivamente ha tomado un nuevo curso en el sentido expansivo de la misma, pues en forma vertiginosa y maravillosamente divina, esta obra del M.M.M. se consolida cada día más en Costa Rica, va avanzando a pasos agigantados y pese al modernismo y libertinaje que se ha infiltrado en las iglesias hoy en día, la obra del Movimiento Misionero Mundial, se mantiene firme, sin claudicar, sin cambiar su mensaje ni su doctrina, pues Dios no cambia ni se moderniza. Dios es el mismo, la Biblia es la misma y por ende la iglesia del Señor debería ser la misma.

Así lo dice la palabra de Dios, así se mantiene en la doctrina de esta obra, así se vive y así se enseña pese a la oposición y burla de la que ha sido objeto esta misión por parte de entes contrarios a la santidad y opuestos a vivir acorde a los preceptos bíblicos.

Sin embargo y pese a todo esto, la obra sigue adelante, avanzando, expandiéndose por todo el territorio nacional. La visión es amplia y muchas almas han sido añadidas a la iglesia del Señor. Iglesias enteras junto con su pastor se han unido a esta gran obra de Dios. Se abren nuevos campos, se construyen nuevas iglesias y templos, se amplían los ya construidos. Se está entrando a lugares donde otrora no se había logrado. Nuevos obreros son reconocidos y otros van surgiendo en la medida en que el Espíritu Santo los va capacitando para ello.

Hay una gran visión de ensanchar las tiendas, hay un mover poderoso del Espíritu Santo, hay una inquietud irresistible en muchos de servirle al Señor en su obra. Por todas partes se habla de un despertar, de un avivamiento del Espíritu. La juventud, los líderes, evangelistas, etc. claman a Dios por que esto sea una hermosa realidad. En diferentes partes del país se llevan a cabo campañas evangelísticas, retiros de ayuno y oración, campamentos y otras muchas actividades más en las que se nota el mover del Espíritu Santo en la Iglesia.

Es así como esta obra del Movimiento Misionero Mundial permanece firme e incólume y avanza decididamente en el nombre del Señor Dios Todopoderoso y los líderes en los que hoy descansa el peso y la responsabilidad de esta obra, son hombres y mujeres de fe, a quienes el Espíritu Santo ha puesto ahí y los ha capacitado para esa gran labor, mientras en otros va realizando la labor de preparación y los va formando para llevar a cabo su voluntad en el engrandecimiento de la obra del Señor .

SEGUNDA PARTE

**EL
MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL
EN
PANAMA**

CAPITULO 5

EL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL EN PANAMA

He decidido incluir en este libro la historia del Movimiento Misionero Mundial en Panamá ya que de lo contrario nuestra labor sería inconclusa, pues sería como hacer un trabajo a medias ya que la llegada de este movimiento no termina en Costa Rica, sino que más bien, empieza ahí.

Fue precisamente de Costa Rica de donde salió esta Misión y se extendió hasta tierras panameñas. Fue a un costarricense al que Dios usó para llevar este poderoso mensaje de su palabra hasta ese país vecino y levantar así una gran obra para la Gloria del Señor.

Es un costarricense el que Dios tiene al frente de la obra del M.M.M. en Panamá y a quién ha usado maravillosamente para hacer que esta misión se extienda por todo el territorio panameño y otros lugares más. No estamos con esto menoscabando en lo más mínimo a nuestros muy queridos hermanos de Panamá, a quienes el Señor ha usado y usa de forma maravillosa a tal grado que ha levantado para su obra, preciosos obreros y los ha llevado incluso fuera de su país natal, con el fin de ensanchar tan preciosa obra. Solamente queremos justificar el por qué incluimos, con necesidad y amor, la historia del M.M.M. en Panamá.

Dios ha unido a Costa Rica y Panamá de una forma gloriosa; pues políticamente hay muy buenas

relaciones entre ambas naciones y en lo que al ámbito espiritual se refiere, mejor aún, ya que el Señor ha levantado hombres y mujeres de estos dos países para hacer que su obra se extienda y se afirme en otras naciones centroamericanas y más allá de nuestro Continente.

Es pues imperioso y necesario que incluyamos en esta obra literaria lo que Dios ha hecho y está haciendo en Panamá. Cómo llegó el Movimiento Misionero Mundial hasta esa nación, cómo creció, se desarrollo, se extendió y cómo está hasta el día de hoy.

1- BREVE HISTORIA DE PANAMA.

Fue descubierta y colonizada por los españoles en el año de 1502 y fue fundada la ciudad en 1519 por Pedrarias Dávila. Perteneció al Virreinato de Perú de 1718 hasta 1739, luego perteneció al de Nueva Granada, hasta que en el año de 1821 logró su emancipación y se unió a la Gran Colombia en 1822 y hasta 1903.

Luego de un movimiento revolucionario y apoyado por los Estados Unidos, quienes estaban interesados en la construcción del Canal, se proclamó la independencia, se firmó el acta y se hizo la proclama de la República en 1903, permaneciendo hasta hoy, como un país democrático.

En Panamá la mayor parte de la población es mestiza y el resto está formado por blancos de los cuales su mayoría son descendientes de los españoles; también hay negros e indios. Su idioma oficial es el español y la

religión reconocida por la mayoría es la católica, la cual fue traída por los españoles en su conquista; sin embargo, existe la libertad de cultos y es bueno resaltar aquí, que en la zona del canal, donde predomina el idioma inglés, la mayoría son protestantes.

2-EL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL EN PANAMA

2.1 El Primer Misionero

en el libro de Job, en el capítulo 37 y en el versículo 5 dice:

“Truena Dios maravillosamente con su voz; El hace grandes cosas, que nosotros no entendemos.”

De acuerdo con este pasaje entendemos que Dios es soberano y que él mueve las cosas y las personas en este mundo conforme a su beneplácito y voluntad y no conforme a la razón humana; sobre todo cuando se trata de su obra y de las personas que él usa para levantarla y hacerla crecer y extender por todo el mundo.

Por eso preguntamos: Cómo le gustaría a usted que se empezara a abrir obra en algún país? ¿Cómo serían los planes que haría y cómo los llevaría a cabo?. ¿Qué personas, pastores o evangelistas invitaría para iniciar una gran campaña?. ¿Qué métodos emplearía o propaganda para dar a conocer en ese país lo que piensa llevar a cabo?.

De seguro que muchos gastarían cualquier cantidad de dinero en alquiler de un local, un estadio, un gimnasio, etc. alquiler de equipo de sonido, de un conjunto musical, sillas, transporte, cuñas radiales y televisivas, pancartas y volantes. Todo esto para anunciar una campaña evangelística con el fin de establecer una iglesia de cualquier denominación. Y esto sucede en la actualidad. He sido testigo en este país de como muchas misiones al querer establecer una iglesia y por ende su misión, han hecho todo este tipo de cosas, invirtiendo en ello muchos miles de dólares o colones.

Pero, cuán equivocado está el mundo, y más aún muchos de los que se dicen ser líderes religiosos y espirituales, creyendo que con este tipo de inversiones el Señor se va a glorificar y así abrir puertas. Dios mío! cuánto se ha comercializado el evangelio. Que el Señor nos libre de semejante manera de pensar.

De ahí lo sorprendente y maravilloso del actuar del Señor. El hace las cosas de manera que muchas veces no entendemos, como o por qué. Bendita es su palabra cuando dice que él usa lo que no es para avergonzar lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia (1º Corintios 1:25-29).

Para levantar esta obra del Movimiento Misionero Mundial en Panamá, Dios no usó a un catedrático o exégeta, no usó a un gran teólogo o doctor, no usó un intelectual o profesional. Aleluya!. Se plació el Señor de usar a uno de sus más humildes hijos; a un labriego y sencillo, a un hombre cuyo único " pecado" (para algunos lo es) ha sido no ser preparado ni estar dotado de las enseñanzas de un instituto o universidad, ni siquiera

haber cursado en una escuela bíblica o en alguna iglesia local las bases más elementales de la teología.

Pero eso sí, este hombre al que le hacía falta todo lo que la homilética, hermeneútica o exégesis podía enseñarle, tenía en su haber todo lo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo podían brindarle y le dieron. ¡Aleluya!.

Su centro de enseñanza fue el campo misionero, su libro de texto la misma Biblia, su maestro el Señor Jesús, su guía el Espíritu Santo y el director general de este gran Instituto, el padre Todopoderoso quién firmó dando su aprobación con respaldo y mucho fruto, y sus inseparables compañeros de clases, el ayuno y la oración.

Estamos hablando aquí de nuestro muy querido hermano Luis Angel Monge Salazar a quién ya hemos mencionado anteriormente, pero a quien la Historia del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica y Panamá le deben mucho; y ahora, le ha placido al Señor que nuevamente centremos nuestra atención en lo que él es capaz de hacer con un hombre o una mujer que se deposite en sus manos y que esté plenamente convencido de su llamado a la obra, sin importar su preparación intelectual o su capacidad humana. Recuerde que Dios hace las cosas de una forma tan maravillosa, que nosotros no entendemos.

Todo comenzó en el año de 1969, en la provincia de Limón, Costa Rica, donde pastoreaba el hermano Monge. Se realizaron unos retiros de ayuno y oración en un lugar conocido como MILLA 52. En uno de estos retiros asistió una hermana que vivía en Bocas del Toro, Panamá y que era familiar cercana de la familia Ching, miembros

de la iglesia en Puerto Limón que pastoreaba el hermano Monge.

Fue ahí en ese retiro donde se tuvo conocimiento de este lugar en Panamá y donde nació la inquietud por el mismo. Se comienza a orar por un viaje misionero a ese sitio y es así como el Señor da su aprobación y el hermano Luis Monge se convierte en el hombre que realiza el primer viaje misionero a Panamá del Movimiento Misionero Mundial.

2.2 La Primera Campaña Evangelística:

Unos meses después de aquella visita misionera y ya en el año de 1970, el mismo hermano Luis Monge converge en un segundo viaje misionero a este lugar de Guabito, Bocas del Toro, Panamá, lugar fronterizo por el sector Atlántico de Costa Rica. Y en este segundo viaje lleva a cabo la primera campaña evangelística que realiza esta misión en el vecino país panameño.

Esta actividad evangelística se llevó a cabo en la propiedad de una señora de nombre OTILIA UGARTE, quién abrió las puertas de su casa para ello, por lo que el Señor bendijo tan gesto noble y como bendición y aprobación de que aquello era su voluntad, se convirtieron unas 15 personas las cuales perseveraron y continuaron en aquel lugar realizando cultos.

2.3 El Primer Pastor, Iglesia y Propiedad del M.M.M.

Habiendo pues necesidad de un obrero que le hiciera frente a la recién abierta obra en aquel lugar y luego

de p
indi
Mor
cola
can
Es
pas
del
hal
esp

mo
ad
pr
po

M
C
C
:

no
de
el
se
lo
el
to

de poner el asunto en oración a fin de que el Señor indicara cuál sería su voluntad al respecto, el hermano Monge envía un miembro de su iglesia en Limón como colaborador y a la vez encargado del nuevo y primer campo del Movimiento Misionero Mundial en Panamá. Es así como este hermano se convierte en el primer pastor de esta misión y aquella en la primera iglesia del M.M.M. en este país Centroamericano. Estamos hablando del hermano Víctor Ching, quién viajó con su esposa y su hijo recién nacido.

y
e
e
l
e
t

Aquí permanecieron por espacio de unos dos años y medio al frente de la iglesia. En ese tiempo se logró adquirir la primera propiedad del M.M.M. en esa provincia y en el país panameño. Terreno que fue donado por un hermano ya anciano y de origen nicaragüense.

2.4 Características Del Inicio Del M.M.M.

Se caracterizó esta obra del Movimiento Misionero Mundial en Panamá desde dos ángulos diferentes, uno desde el punto de vista negativo, aunque en sí, en el cristianismo nada es negativo, pues todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios (Rom. 8:28) y el otro el lado positivo. Veamos:

Hubo gran oposición por parte de las autoridades civiles para que esta obra se estableciera a tal punto de que el pastor, el hermano Víctor Ching, fue puesto en varias oportunidades en la cárcel por el solo hecho de ser predicador y quizá debido al desajuste político y social que se vivía en Panamá en aquel entonces.

Por otra parte, hubo gran angustia, aflicción y necesidad por parte de la familia Ching; pasaron hambres, escasez, preocupaciones y muchas vicisitudes más. Sin embargo Dios siempre proveyó maravillosamente supliendo de forma milagrosa lo necesario en beneficio de sus hijos, como la ocasión en que no tenían nada para darle de comer a su hijo que lloraba abundantemente por causa del hambre que tenía y ni siquiera leche había para darle, ni dinero, ni donde conseguir. Por lo que los hermanos Ching, oraban al Señor en la planta baja de la casa a fin de que Dios les supliera de alguna forma.

Más era tanto el llanto del niño que ambos fueron a la parte alta de la casa a ver al niño que en su cuna seguía llorando de hambre, pero que sorpresa se llevaron cuando al mirar, vieron que dentro de la cuna se encontraba una lata de leche, nueva y fresca. ! Aleluya ; ¿ Cómo llegó ahí ?, ¿ Quién la puso ahí ?, ¿ En qué momento ?. Sencillamente hay que reconocer que fue el Señor.

Y así podríamos continuar testificando de las cosas que sucedieron acerca de las bases sobre las cuales esta obra del Movimiento Misionero Mundial se estableció en sus inicios en Panamá, pero basten estas para formarnos una idea. Sin embargo, es de suma importancia que consideremos la manera positiva y privilegiada en que Dios permitió y usó a esta misión para hacer una introducción en esta provincia Bocatoreña del pentecostalismo.

Pese a que ya habían algunas iglesias y denominaciones establecidas en dicha provincia panameña, tales como la iglesia Metodista la cual se

y
s,
s.
e
o
a
e
a
s
a

encontraba cerrada; la iglesia Bautista la que abría solo una vez al mes y en otra área de la provincia estaba la iglesia de los Nazarenos. Sin embargo, no se encontraba ninguna misión de corte pentecostal. Por lo que al llegar el Movimiento Misionero Mundial a esta ciudad se introduce el movimiento pentecostal en esta provincia panameña, lo cual consideramos una gran bendición por parte del Señor.

2.5 Visión Misionera y Expansiva

En el año 1971 el reverendo Luis M. Ortiz visitó por primera vez Panamá realizando un viaje misionero a esta provincia de Bocas Del Toro y estando el hermano Ching como obrero en dicho lugar. Visita que fue de suma bendición para la obra y quizás hasta de inspiración misionera para el hermano Ching.

En el mes de julio de 1972 el pastor de aquel lugar, Víctor Ching junto con su familia, viajan a la ciudad capital de Panamá, del mismo nombre, con el fin de levantar obra en ese lugar. Esto por cuanto Dios trató con él, le habló, lo motivo a ello y guiado por el Espíritu Santo determinó en su corazón obedecer al Señor y luego de orar y ayunar por aquello y haberlo conversado con su superior y ser respaldado desde Costa Rica por el supervisor, el hermano Luis Monge, partió hacia la capital con aquella visión misionera y expansiva, como Dios desea que todos tengamos.

Al partir el hermano Víctor Ching y su familia de Bocas Del Toro , se hacía necesario dejar a alguien encargado de la iglesia establecida en esa provincia y como la misma era supervisada desde Costa Rica se

oraba a Dios para que en su voluntad y sabiduría mostrara quién era la persona indicada para ser nombrada como pastor de esta iglesia.

Fue así como el Señor de la mies, el dueño de la obra, el Dios Todopoderoso, el que todo lo sabe, da su palabra acerca de esto y se envía entonces al hermano José Arturo Soto a pastorear dicha iglesia el cual fue enviado desde la iglesia central de Costa Rica y por instrucciones de la misión a nivel internacional, siendo instalado en dicho lugar como pastor por el reverendo Teodoro Marrero.

Mientras este joven le hacía frente a la obra en Bocas Del Toro, la familia Ching se hallaba en la capital panameña trabajando arduamente en el Señor para levantar obra y es así como a finales de 1972 se logra abrir la misma en un local alquilado en el Corregimiento de Santa Ana, entre calles 16 y 17 oeste, frente a la Plaza Amador. Esta obra se abrió mediante una campaña evangelística en dicho local., quedando como fruto de la misma un grupo como de unas 20 personas convertidas y así se continuaron dando los cultos y siendo provistos del pago de aquel local por la misión en sus oficinas centrales en Puerto Rico, desde donde se enviaban los \$ 80.00 mensuales que se pagaban por el alquiler.

Es de suma importancia destacar aquí que en los primeros cuatro años de la obra del Movimiento Misionero Mundial en Panamá, ésta fue supervisada desde Costa Rica por el reverendo Luis Monge el cual realizó varios viajes de supervisión a la recién nacida obra y colaborando en todo lo que estuviera a su alcance.

los
aqu
he
co:
fu
dí:
M

al
tc
o
n
u
/
ε
]

ría
ser

la
su
no
ue
or
lo
lo

Fue el mismo hermano Luis Monge quién realizó los primeros bautizos y matrimonios de los miembros de aquella iglesia dentro de los cuales mencionamos al hermano Ricardo Chen y su esposa, los cuales se constituyeron, junto con otros miembros más, en fundadores de esta obra en la capital panameña; y hoy en día, son columnas ministeriales del Movimiento Misionero Mundial en Panamá.

n
il
a
a
o
a
a
a
s
;

Tenemos que ser fieles a la historia y no por ello alterar el orden de los acontecimientos, máxime si tomamos en cuenta que el Señor en su soberanía, en su omnisciencia, sabe todas las cosas y nada, absolutamente nada, escapa de su saber. Pues bien está escrito que ni una hoja de árbol alguno cae a tierra, si él no lo permite. Aún lo que nos parezca absurdo, anticristiano y todo aquello que el diablo quiera hacer para destruir la obra de Dios, el mismo Señor lo torna en bendición de la obra y en bienestar para sus hijos, tal y como lo expresa Nehemías en su capítulo 13 y en el verso 2.

Es pues así como el adversario de la obra del Señor, él que se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios y todo lo espiritual, se abalanzó contra esta obra procurando destruirla, ensañándose principalmente contra el pastor e hiriéndolo, queriendo con esto disipar y dispersar las ovejas y pese a que logró con sus ataques neutralizar y anular el ministerio y el testimonio del hermano Víctor Ching, ocasionando con ello su salida del país y del Movimiento Misionero Mundial; no obstante la obra del Señor, como siempre, se mantuvo firme, incommovible, pues está escrito: "...las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." (Mateo 16:18)

Y una vez más se confirma , por los hechos, la palabra de Dios al decir que aunque nosotros seamos infieles, él permanece fiel (2ºTim.2:13) y en esta obra del M.M.M. que Dios mismo ha levantado, para su gloria y su honra, no es necesario andar buscando quién está mal o quién en pecado para aplicarle alguna disciplina, o para cambiarlo de iglesia o expulsarlo de la misión, porque el Espíritu Santo es quién vela por eso y si algo anda mal o alguien está maleado, el Señor mismo lo saca, lo bota, lo disciplina, etc. y coloca a otro, pero su obra no se estanca, ni retrocede, sino que avanza segura, firme y confiada y se va extendiendo por todo el mundo. ¡Gloria a Dios!

Es así como al ocurrir este desliz en el mes de enero de 1974, inmediatamente el hermano José Soto, quién estaba pastoreando en Bocas Del Toro, es trasladado a la ciudad capital de Panamá y es nombrado e instalado como pastor de la iglesia en ese mismo mes y año, por el reverendo Teodoro Marrero, oficial del M.M.M.

La obra la recibió el hermano Soto con unas doce personas como miembros y había un campo blanco en Arraigán. En la provincia de Bocas Del Toro quedó como pastor de la iglesia el hermano Silvio Soto, que fue enviado desde Costa Rica y estuvo pastoreando en ese lugar por espacio de unos tres meses aproximadamente. Luego de lo cual se realizó un cambio y en su lugar se instaló como pastor al hermano Melvin Braham quién también fuera enviado desde Puerto Limón, Costa Rica hacía un año atrás y que era colaborador del hermano José Soto en esa provincia Bocatoreña.

s, la
mos
bra
su
ndo
una
e la
o y
mo
ero
iza
el

CAPITULO 6
EXTENSION DEL
MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL
EN PANAMA

ro
én
la
lo
el

1- BREVE BIOGRAFIA

Previo a iniciar nuestro recorrido acerca de como se fue extendiendo el movimiento Misionero mundial en Panamá es necesario hacer un alto en el camino y hablar de una persona a la que Dios ha usado muy preciosamente para llevar a cabo su voluntad y su propósito de extensión.

Lo que vamos a mencionar acerca de esta persona no es con el fin de engrandecer a nadie en particular, sino más bien para exaltar la misericordia del Señor al ver como él usa a sus siervos. Y que sirva este testimonio como ejemplo para muchos, sobre todo a los jóvenes que sienten en su corazón el deseo de servirle al Señor en su obra.

La Biblia está plagada de historias tanto de hombres como de mujeres, que fueran buenos o malos, nos sirven de ejemplo para aprender; y en lo que a esto se refiere, la cadena continua y hoy día, hay también hombres y mujeres que con su esfuerzo y valentía nos sirven de ejemplo.

En este caso se nos torna necesario hacer este pequeño comentario y biografía y lo hago con mucho gozo y bendición y con pleno conocimiento de lo que estoy escribiendo en este libro, pues lo escribe alguien que ha estado en esta misión por espacio de veinte años y ha visto y ha vivido muy de cerca con todas las personas

que aquí mencionamos y que en lo que a él respecta siempre ha colaborado en la obra en todo aquello que ha estado a su alcance.

Esta pequeña biografía a la que nos referimos es la de nuestro muy amado hermano José Arturo Soto Benavides a quien todos conocemos como el supervisor del Movimiento Misionero Mundial en Panamá y todo Centroamérica, pero que quizás muy pocos saben algo de su historia y su trayecto en la obra del señor y que obviamente tenemos que mencionar ya que Dios le ha usado precisamente para la extensión de esta obra en Panamá y como ya mencionamos, a nivel de Centroamérica y más allá.

Se convirtió al Señor en el mes de febrero de 1968, a la edad de 14 años en la iglesia central de Paso Ancho, San José, Costa Rica. Ya en el primer año de convertido acompañó al supervisor Fernando Prada, en distintos viajes misioneros dentro del país. En su segundo año, sea 1969, ayudó al hermano julio Espinoza como co-pastor de éste en la provincia de Alajuela.

Fue presidente de jóvenes en la iglesia central en Costa Rica por dos ocasiones. En el año 1970 fue como obrero para abrir obra en el Cantón de Turrialba de la provincia de Cartago y en el año de 1971 fue reconocido oficialmente como obrero por el hermano Teodoro Marrero.

Se desarrolló como co-pastor del hermano José Aguilar en la iglesia central y como colaborador del supervisor en Costa Rica hasta el año 1972 en el que

fuera enviado como pastor de la iglesia en la provincia de Bocas Del Toro en Panamá, y en 1974 fue enviado como pastor de la iglesia en Panamá centro.

Es bueno también que hagamos remembranza aquí de algo acerca de su vida secular y de como el Señor trató con él a fin de que dejara todo para que se dedicara a la obra por entero y por fe.

En el año de 1970 se desempeñaba como jefe en una mueblería y luego se desenvolvió como zapatero, devengando un salario semanal de cuatrocientos colones (¢ 400.00) o su equivalente en dólares, cuarenta y siete (\$ 47.00) por semana. Mientras laboraba en lo secular se desempeñaba en la iglesia como co-pastor del hermano José Aguilar y como ayudante del supervisor. Luego trabajó con el hermano julio Espinoza en el mismo oficio de zapatería por lo que eso le facilitaba el poder salir a los viajes misioneros de supervisión.

Sin embargo, sentía en su corazón la inquietud y la carga por la obra del Señor, pero nunca se había cruzado por su mente algo acerca de Panamá, pese a que ya para ese entonces, 1972, se presentó la necesidad de hacer frente a la obra en Bocas Del Toro, la cual estaba recién abierta.

Es así como de una manera indirecta le escribe una carta al reverendo Luis Ortíz en Puerto Rico en la que le indica que en Costa Rica había un obrero que estaba dispuesto a ir a Panamá (esto lo hizo pensando en el hermano Luis Monge) y quizás ya él presentía que podía ser él la persona indicada para ir a atender esa

obra en Panamá; sin embargo, escribió esta carta, tal vez con la intención de librarse él mismo.

Una semana después de haber enviado aquella carta, la recibió de nuevo devuelta por el correo y con un sello que decía "RECHAZADA", lo que señala que aquella misiva nunca llegó a su destino pese a que no había ningún motivo para ello. Fue en ese momento cuando sintió que más bien era Dios quien rechazaba su actitud y su negativa de salir del país, pues ya el Señor le había hablado en un retiro y a través de profecía, diciéndole " ... si eres mi siervo, tú vas donde yo quiero y no donde tu quieras..."

Fue así como al recibir el rechazo de esta carta, lo tomó como una confirmación de parte de Dios en sentido de que era él el llamado a ir a Panamá. Luego de esto y en corto tiempo, el hermano Marrero le solicitó que le hiciera frente a esa obra en Bocas Del Toro, por lo que luego de orar y ayunar por aquella situación y haber recibido el visto bueno de parte del Señor, el día 24 de julio de 1972 llegó a la provincia Bocatorense como pastor de la iglesia y dedicado de lleno y por fe a la obra del Señor.

En el año de 1975 se realizó una Convención Centroamericana en San José, Costa Rica, donde fue promovido a ministro ordenado por el reverendo Luis M. Ortíz; y en una reunión de obreros, dentro de esa misma convención, fue designado por el mismo hermano Ortíz, como supervisor de la obra del Movimiento Misionero Mundial en Panamá, la que para ese entonces ya contaba con su personería jurídica vigente.

2- EXTENSION CRONOLOGICA

Veremos a continuación la forma cronológica en que la obra del Movimiento Misionero Mundial se fue extendiendo desde sus inicios por todas las provincias de la república de Panamá, repasando brevemente lo ya enunciado anteriormente en cuanto a la obra en Bocas Del Toro y Panamá centro.

2-1 Bocas del Toro (1970)

En el año de 1970 el reverendo Luis Monge visita esta provincia y realiza una campaña evangelística de la cual quedan como resultado, unas quince personas convertidas al Señor. Se envía a ese lugar como pastor al hermano Víctor Ching junto con su familia, quien permanece en ese lugar por espacio de dos años y seis meses y luego es trasladado al centro de Panamá, a la capital, quedando en su lugar como pastor en Bocas Del Toro, el hermano José Arturo Soto quién permaneció al frente de la obra hasta 1974 año en que fue trasladado a la capital panameña a fin de hacerse cargo de la obra en ese lugar y dejándose en su lugar al hermano Silvio Soto.

Este hermano permaneció únicamente por el lapso de unos tres meses y luego quedó en su lugar, como pastor en esa provincia, el hermano Melvin Braham quien le hizo frente a la obra hasta el año 1979. En este período el Señor usó notablemente al hermano Melvin realizando una labor de expansión por toda la provincia, extendiéndose la obra en lugares como las Tablas, Changuinola y otros puntos más.

En el mes de marzo de 1979 se hace necesario trasladar al hermano Melvin Braham al centro de Panamá para hacerse cargo del pastorado en la iglesia central de esa nación, ayudando también en la supervisión, dado que el hermano José Soto viaja a Puerto Rico a fin de concluir sus estudios en el Instituto Bíblico Elim.

En reemplazo del hermano Melvin, asume el pastorado en Bocas Del Toro, el joven hermano y obrero Elías Hernández quien por espacio de doce años aproximadamente, quedó a cargo de la obra en la provincia, siendo oficializada la obra pocos años después como el presbiterio número cuatro de Panamá. Durante este periodo la obra logró extenderse hacia otros sectores de la provincia Bocatoreña.

En el año 1991 el hermano Elías Hernández es trasladado a la provincia de Chiriquí, Panamá y queda en su lugar, en Bocas Del Toro, el hermano Eliseo Obando quien permanece hasta el día de hoy a cargo de la obra en dicha provincia.

2-2 Panamá (1972)

La capital de Panamá es del mismo nombre del país. Fue aquí el segundo lugar o provincia donde se estableció obra del Movimiento Misionero Mundial y ya que habíamos hecho mención de que fue en el mes de julio de 1972 cuando el hermano Víctor Ching se trasladó de Bocas Del Toro y comenzaron a dar cultos en un local alquilado en el Corregimiento de Santa Ana, donde se inició con una campaña evangelística y luego se

continuaron dando cultos en ese local por espacio de unos dos años.

En el mes de enero de 1974 se nombra como pastor de la iglesia en Panamá centro, al hermano José Arturo Soto quien se encontraba en Bocas del Toro. Recibe la iglesia con una membresía de unas doce personas aproximadamente y un campo blanco en Arraigán, como ya lo habíamos mencionado anteriormente.

Uno de los proyectos con que se inició el hermano Soto en Panamá, fue con la visión de extender la obra del Señor, ya que desde que se encontraba en la provincia Bocatoreña Dios le había hablado a él en forma directa y le manifestó que él lo había llevado ahí con el propósito de expandir su obra en ese país. Es así que al llegar a Panamá centro, compartió con los hermanos su visión y el llamado que Dios le había hecho.

Mencionamos que se dio inicio en un local alquilado en el cual se permaneció hasta el año de 1979 y posteriormente se trasladaron a Parque Lefevre, Calle 3ª y Vía España en donde alquilaron un local con opción de compra. Luego de un año de permanencia en dicho lugar, se logró hacer las gestiones pertinentes para la compra del mismo, dándose un enganche o inicial de \$1.000.00 (mil dólares) y el resto financiado, siendo el precio total de la compra de la suma de \$45.000.00 (cuarenta y cinco mil dólares).

Al haberse realizado dicha adquisición empezaron los trabajos de remodelación, construyéndose en dicho local otras facilidades, estableciéndose así esa iglesia como la central o iglesia matriz del Movimiento Misionero

Mundial en Panamá hasta el día de hoy y con una capacidad para albergar hasta unas 700 (setecientas) personas.

Siendo así impulsados por el Espíritu Santo y a raíz de aquella visión expansionistas y bajo el pastorado del hermano José Soto, se abre el primer campo blanco de la iglesia central en el Corregimiento de Bejuco del Distrito de Chame. Esta apertura se debió a que la familia Chen, quienes pertenecían a la iglesia central, se mudaron a ese sector por lo que se aprovechó para empezar a realizar cultos frente a su casa y bajo la sombra de un árbol de mamón, según recuerdan los hermanos.

Ahí permanecieron por espacio de unos tres meses aproximadamente y posteriormente se trasladaron a dar los cultos en la parte posterior de la casa y a la sombra de un árbol de mango. Luego de dos años de estar realizando los cultos en ese lugar, se logra construir una capilla en un terreno que fuera donado por la familia Chen para la misión y con ese fin.

Con el correr del tiempo y ante el avance acelerado y el crecimiento de la obra, fue sustituida aquella capilla por un hermoso templo con capacidad para más de trescientas (300) personas. Templo este que fuera levantado con el esfuerzo de los pastores, de los hermanos de la iglesia local y de otros cristianos que ayudaron en su construcción y que para gloria del Señor, permanece hasta hoy.

Siendo que Dios estaba en el asunto y que su bendición era palpable, la obra se fue extendiendo a otros sectores de la provincia, tales como: Pan de Azúcar, del

Distrito de San Miguelito la que se inició con un grupo de siete hermanos que se unieron al Movimiento Misionero Mundial. Luego se extendió a Chorrillo, Tocumen, Chilibre, Alcalde Díaz, Samaria, San Antonio, Llano de Jesús, La Lozería y otros puntos de la ciudad capital tales como Chorrera, Campana, Cañita, etc.

2.3 Veraguas (1974):

La siguiente provincia de Panamá en la que se estableció obra del M.M.M. fue en Veraguas en el año de 1974 y la misma se inició a raíz de una visita que realizó el hermano José Soto a un miembro de la iglesia central quien había retornado a su pueblo natal llamado "El Macho"!, en la Comunidad de Soná. Este hermano con su testimonio había causado mucha inquietud en un grupo de sus familiares y amigos, por lo que el hermano Soto realiza una visita al lugar y se da inicio a varios cultos en los que se convierten al Señor unas veinte personas.

Ante tal bendición y respaldo por parte de Dios, se continúan realizando los cultos en casa del hermano Raúl Guerra los cuales se extienden por espacio de unos tres años, al cabo de los cuales se logra construir una iglesia en ese lugar en un terreno que fuera donado a la misión con ese propósito. Al frente de esta obra recién iniciada se deja instalado como pastor al hermano Raúl Guerra hijo.

Esta iglesia ha perseverado con el correr de los años y permanece firme hasta el día de hoy por la gracia de Dios. De ahí se fue extendiendo y ensanchando la obra

hacia otros sectores de la provincia; estableciéndose iglesias en diferentes puntos de la ciudad incluyendo la Comunidad más importante de esa área que es la ciudad de Soná.

2.4 Darien (1976):

El surgimiento de la obra del Movimiento Misionero Mundial en la provincia del Darién se inició en el año de 1976 y esto como consecuencia de una visita que le realizara el hermano José Soto a uno de sus miembros de la iglesia central de Panamá, quien por motivos de trabajo se encontraba en el área de Metetí, de esa provincia, laborando en la construcción de la carretera interamericana.

Se comenzó la labor evangelizadora llevando a cabo cultos en el comedor del campamento de los trabajadores durante varias noches; y como producto de ello se convirtieron al Señor varios de los obreros. De ahí se mudaron al pueblo de Metetí, el más importante de esta área, donde los cultos se continuaron realizando en una casa y dejándose a cargo y como pastor de ese grupo el hermano Naín Quejada.

En el año de 1980, aproximadamente, se logra adquirir un terreno en donde se construyó un templo con capacidad para albergar a unas cien personas. Se construyó también una casa pastoral; lugares que permanecen hasta el día de hoy. Fue de ahí que la obra del Movimiento Misionero Mundial en la provincia del Darién se fue extendiendo y ensanchando para la Gloria y la Honra del Señor hacia otros sectores de la ciudad

tales como: "Punuloso", "Río Iglesias" y otros puntos más.

2.5 Herrera (1977)

La obra en esta provincia se inició a través de algunos contactos de miembros de la iglesia central de Panamá originarios de aquella provincia, exactamente de la Comunidad de Ocú quienes tenían familiares en su pueblo y querían conocer del evangelio.

Siendo que la provincia de Veraguas colinda con la provincia de Herrera, el pastor de la recién nacida y establecida obra en Veraguas, se traslada a predicar el evangelio a esta Comunidad de Ocú, de la provincia de Herrera, junto con los hermanos que tenían familiares en ese lugar, iniciándose así un campo de predicación, el que más tarde y a raíz de estas visitas que se realizaron, se consolidó la obra y se establece más adelante como una iglesia local.

Los cultos en ese lugar se iniciaron en la casa de la familia de apellido Mela, en donde la obra estuvo funcionando por varios años. En la actualidad se construye una iglesia en un terreno propio y aunque el avance de la obra en esa provincia ha sido lento, (a la razón humana, pero avanza al tiempo de Dios) y pese a que ha sido muy perseguida aún por las autoridades civiles a tal grado que los hermanos han sido citados a las oficinas del Alcalde con el fin de intimidarlos y habiendo recibido hasta amenazas de muerte por parte de algunos vecinos opuestos al evangelio y a la fe, la obra ha permanecido firme y estable y se mantiene con dos campos más de predicación.

En los inicios de esta obra en esa provincia de Herrera fue pastoreada por el hermano Raúl Guerra, luego le hizo frente el hermano Naín Quejada quien fue amenazado de muerte y hasta su misma vida estuvo en peligro en más de una ocasión. Después de este hermano, pastoreó la iglesia el hermano José de la Cruz Quejada y en la actualidad es atendida por el pastor de la ciudad de Soná, el hermano Rolando Santamaría.

2.6 Chiriquí (1979)

Estando el hermano José Arturo Soto hospedado en el Hotel Iris, en la ciudad de David de la provincia de Chiriquí, unos dos años antes, le oraba al Señor acerca de cuándo les iría a permitir entrar y abrir obra del Movimiento Misionero Mundial en esa provincia tan importante de Panamá la que ha sido considerada como cuna del evangelio en ese país.

En algunas ocasiones se habían realizado visitas a lugares como la Barreada “Revolución” pero sin resultado aparente y visible, aunque por fe sabemos que la Palabra de Dios no retorna vacía y que nosotros lo que hacemos es sembrar la semilla sabiendo que el crecimiento lo da el Señor.

Fue así que en el año de 1979 el Señor comienza a tratar con el hermano Santiago Trejos, quien para ese entonces era el co-pastor de la iglesia central en Panamá en donde pastoreaba el reverendo José Soto, quien a su vez se encontraba en Puerto Rico. Este hermano Santiago

Trejos, realiza un viaje a la provincia de Chiriquí, motivado por el Espíritu Santo y por el trato del Señor para con él en ese aspecto y permanece por espacio de unos dos meses con el propósito de que Dios lo guiara a fin de abrir obra del Movimiento Misionero Mundial en dicho lugar.

Empezó a recorrer algunos lugares y sectores de la ciudad, evangelizando y sembrando por doquier la semilla del evangelio con la esperanza de ver pronto el fruto de su labor. Sin embargo aún en este viaje no se logra concretar nada a la vista humana; pero Dios que es conoedor de todo, ya estaba en el asunto y obviamente se encontraba realizando su grandiosa labor, invisible a la vista del nombre pero que después se ve y se palpa ese fruto maravilloso.

Cuando el hermano José Soto regresó a Panamá en el año de 1980 ya estaba la inquietud y la meta entre los hermanos de abrir obra en Chiriquí. Fue así que se empezaron a realizar los contactos necesarios, lográndose conseguir un terreno en el Barrio San José, ciudad de David, el cual se compró en la suma de \$4.000.00 (cuatro mil dólares), dándose un inicial de \$800.00 (ochocientos dólares) y pagando \$80.00 (ochenta dólares) por mes.

Se tomó dicho terreno como punto de partida organizándose una campaña evangelística al aire libre por el lapso de un mes, tiempo durante el cual se mandaron obreros predicadores desde ciudad de Panamá a fin de que ministraran la palabra de Dios. Unos iban tres días, otros cuatro, cinco y así sucesivamente, orando

incesantemente y trabajando árdidamente en la obra del Señor; y como fruto de aquella labor evangelizadora y conjunta del pueblo de Dios, se convirtieron al Señor un precioso grupo de personas, iniciándose así la obra del Movimiento Misionero Mundial en la provincia de Chiriquí, Panamá.

El hermano Santiago Trejos se hizo cargo de la recién nacida obra del M.M.M. en esta provincia y con el transcurrir del tiempo se enviaron desde Panamá centro a dos colaboradores para que coadyuvaran al hermano Trejos en el trabajo de la obra. Uno de ellos fue el hermano Francisco Cuestas y el otro, el hermano Mayorga, de Bejuco; quienes viajaron a la provincia de Chiriquí en apoyo a la obra del Señor.

Hay un dato muy importante que anotar aquí y es con respecto a que ha sido un poco difícil marcar la división entre el surgimiento de esta obra en el Barrio San José pues en forma paralela y en ese mismo año y época y desde la ciudad de Bocas del Toro, vino el hermano Ricardo Espinoza, quien pese a ser miembro de la iglesia en Bocas del Toro, era oriundo de Puerto Armuelles de la provincia de Chiriquí.

Este hermano sintió el deseo de venirse a su tierra y al hacerlo, comenzó a realizar cultos en el terreno en casa de sus padres o familia y es ahí donde en forma paralela, simultánea o quizás más bien consecutiva (como oficialmente se nos ha informado), empezó a brotar la obra del Movimiento Misionero Mundial en este sector de Puerto Armuelles de la provincia de Chiriquí así como la anteriormente mencionada en el Barrio San José de David, Chiriquí.

Luego de este inicio, la obra se sigue extendiendo a otros lugares de la provincia tales como: "Río Chico", otro llamado "Asentamiento" y tiempo después el hermano Francisco Cuestas entra a un lugar denominado "Loma Colorada" en donde se logra abrir una nueva obra. En todos estos sectores mencionados de esta provincia, el Señor se glorifica y su obra se consolida y se establecen iglesias.

Con el correr de los años y ante el crecimiento y expansionismo de la obra en esta provincia de Chiriquí se hace necesario establecer el presbiterio en la misma, por lo que se puede decir que el primer presbítero de la obra del Movimiento Misionero Mundial en dicha provincia, lo fue el hermano Santiago Trejos Aldaña quien fungió en dicha labor hasta el año de 1990 cuando es trasladado a la ciudad de Panamá a efecto de hacerle frente a la obra en Arraigán de la cual es pastor hasta el día de hoy.

Ante su partida, el reverendo José Arturo Soto, se hace cargo del presbiterio por un tiempo hasta que en el año de 1991 es instalado como nuevo presbítero de la obra del M.M.M. en Chiriquí, el hermano Elías Hernández, el cual permanece hasta hoy en día y quien anteriormente se encontraba como presbítero en Bocas del Toro, pero que por trato de Dios con él y en el tiempo del Señor, se trasladó a esta provincia junto con su esposa Celia Monge Mitchel y sus hijos, a fin de continuar con la labor, que Dios en sus planes, tenía para él en ese lugar.

En la actualidad Dios ha usado al reverendo Elías Hernández de una manera maravillosa para llevar a cabo la labor de expansión de tan encomiable obra del M.M.M.

en la provincia de Chiriquí; pues de ahí en adelante esa obra se ha extendido por muchos lugares como son las tierras altas, el área de La Concepción y otros sectores más.

Al día de hoy hay iglesias establecidas en Puerto Armuelles, Asentamiento, Río Chico, Loma Colorada, Victoriano Lorenzo (donde pastorea el hermano Julio Torres junto a su esposa, la hermana Alba Solano, de Costa Rica). En las tierras altas que mencionamos anteriormente, hay obras establecidas en lugares como: Paso Ancho, Volcán y otros lugares más donde el desarrollo de la obra es amplio y hermoso, pues Dios está visitando esta provincia de Chiriquí en forma especial.

2.7 Colón (1979-1980)

La obra del Movimiento Misionero Mundial en la provincia de Colón tiene sus inicios entre el año de 1979 y 1980 con la llegada a ese lugar del hermano Joaquín Pérez quien fuera destacado ahí por el ejército de los Estados Unidos para el cual trabaja y asignado al Fuerte Davis ubicado en dicha provincia.

A su llegada a este lugar lo primero que el hermano Joaquín Pérez hizo fue contactar con el reverendo José Soto quien le sugiere la idea de abrir obra del M.M.M. en ese lugar; pues este hermano era obrero Laico de la misión en Puerto Rico y a la sazón procedía del Estado de Colorado en donde había pastoreado una obra por espacio de dos años.

Fue así que este hermano dio inicio a la obra evangelizadora en el Fuerte Davis en forma personal,

luego solicitó la capilla de ese fuerte, e inició los cultos con un grupo de compañeros de milicia y algunos jóvenes de la Ciudad de Colón que también fueron ganados para Cristo entre los cuales se encontraba el joven Rolando Griffith, quien en la actualidad es el co-pastor de la iglesia central en esa provincia de Colón.

El hermano Joaquín Pérez permaneció en esa provincia por espacio de unos tres años y llegándose el tiempo de su partida, (casi un año antes), se le sugirió por parte del supervisor que alquilara un local fuera de la base militar, pero siempre en la ciudad de Colón, ya que dentro de dicha base nunca se hubiera consolidado la obra. Es entonces cuando se comienzan a hacer las gestiones necesarias y a orar al Señor, quien prontamente abre puertas y se logra alquilar un templo que había permanecido cerrado por años y que pertenecía a una misión americana, ubicado en la ciudad de Arco Iris, Colón.

Al partir el hermano Pérez, toma el pastorado de la iglesia, el hermano José Alcides Ramea quien recibe la propuesta de la venta del templo alrededor del año 1982, acepta el desafío a su fe y ofrecen una opción de compra para completar en un año el valor total de doce mil dólares (\$12.000.00) lo cual resulta ser una gran oportunidad si se toma en cuenta que con la compra del edificio se adquiriría el derecho a la propiedad que pertenece a las áreas revertidas de la antigua zona del Canal.

Hoy en día la obra se ha extendido hacia distintos puntos de la provincia de Colón, Costa Arriba y Costa Abajo de la ciudad, siendo esta obra pujante en la

actualidad y de donde han surgido alrededor de unos ocho obreros, para gloria y honra del Señor y de su obra.

2.8 Coclé (1981)

Se inicia la obra del Movimiento Misionero Mundial en la provincia de Coclé en el año de 1981 con el hermano Valentín González (ya fallecido), quien se convierte al Señor en la iglesia de Tocumen, Panamá, la cual pastoreaba el hermano Alcides Ramea. Debido a las cosas maravillosas que Dios hizo en su vida y en su familia, siente el deseo de compartir con los suyos, en aquella provincia de Coclé.

Es entonces y luego de permanecer unos dos años en la iglesia y recibir algunas instrucciones acerca de su inquietud, que parte hacia dicha provincia con el afán y el sentir de compartir lo que Dios hizo en su vida. Realiza una primera visita a casa de sus padres en esa ciudad y comparte con ellos las maravillas y el evangelio del Señor, y luego se regresa.

No mucho tiempo después algunos hermanos hacen un viaje a dicho lugar y realizan los primeros cultos con la asistencia de un grupo de vecinos y familiares. Dichos servicios se celebran en casa de los padres del hermano Valentín en donde algunas personas ya habían aceptado a Cristo como su Señor y Salvador y otros lo recibieron en esos cultos.

Posteriormente se continúa con las visitas en aquel lugar y se determina la necesidad de enviar un obrero a fin de que se haga cargo de ese nuevo campo en el pueblo

de Piedras Gordas, que pertenece al Distrito de La Pintada, en la provincia de Coclé.

Es así entonces que el mismo hermano Valentín, se traslada a ese pueblo y se alquila un local o casa por un tiempo de aproximadamente dos años. Tiempo en el que la obra se va formando y desarrollando a cargo de este mismo hermano quien le hizo frente a la iglesia o campo blanco. De ahí se traslada este hermano a un pueblo de nombre "Bermejo", en donde también se funda un campo blanco y luego se sigue extendiendo la obra hacia otro lugar llamado "Lajas". Lugares estos donde se han levantado capillas y donde se llevan a cabo los cultos hasta el día de hoy, menos en el Pueblo de Piedras Gordas pese a que aún hay hermanos en dicho lugar.

El hermano Valentín fue trasladado a la ciudad de Panamá por motivos de salud, fue hospitalizado y debido a lo crítico de su estado, los doctores consideraron que no soportaría una operación a la que debía ser sometido; por lo que se le brindaron las atenciones necesarias hasta que partió con el Señor, quedando al frente de la obra en la provincia de Coclé el hermano Jacinto Navarro, quien fuera enviado desde Bejuco.

Posteriormente se abre otra obra en otro sector de la provincia a raíz de la unión de un grupo de hermanos junto con su líder, el hermano Dimas, quienes pertenecían a la iglesia Asambleas de Dios y que por falta de apoyo de esa misión, se unen al Movimiento Misionero Mundial. Así, la obra crece, se consolida y hoy en día es una de las obras fuertes de esa provincia en donde pastorea el hermano Jacinto Navarro.

Dios se sigue glorificando y la obra en la provincia de Coclé, se expande a otros sectores tales como: “El Copé” y “El Barrigón”, llegando a existir en este momento unas cinco obras ya establecidas. ¡Gloria a Dios!

2.9 Los Santos (1989)

Se ha caracterizado esta provincia por ser una de las más católicas y tradicionalistas de Panamá al igual que la provincia de Herrera. Sin embargo y del mismo modo que Chiriquí, se oraba al Señor constantemente a fin de que abriera puertas para que el evangelio y la obra del Movimiento Misionero Mundial, hicieran su ingreso y establecimiento en esa provincia para la Gloria y la Honra del Señor.

Es así como en respuesta a la oración, en el año de 1989, el hermano Abel Hernández, quien pastoreaba en Bocas del Toro, realizó unas visitas a familiares de una de sus miembros quienes residían en la provincia de Los Santos; y aunque, como anotamos anteriormente, en estas visitas no se logró levantar obra alguna a la vista humana, no obstante el Espíritu Santo empezó a tratar con aquellas personas.

Ya en el año de 1990 se logra organizar una campaña evangelística en el Barrio San Agustín de la provincia de Los Santos, en casa de la madre de una hermana que se congregaba en Bocas del Toro con el pastor Abel Hernández. Dicha campaña es organizada por los hermanos de la ciudad de Bejuco y como predicador evangelista de la misma, es invitado el hermano Manuel Zúñiga, de Costa Rica.

Como resultado de aquella primera campaña evangelística, se convierte al Señor un grupo de personas y es con ellos que se inicia entonces la obra del Movimiento Misionero Mundial en el Barrio de San Agustín de la provincia de Los Santos. Luego se logra alquilar un local pequeño que en otrora fuera casa de habitación, pagando una suma de veinte dólares (\$20.00) por mes hasta el día de hoy.

El adversario se ha opuesto y ha luchado enconadamente para sacar y quitar de esa provincia la obra de Dios del Movimiento Misionero Mundial; sin embargo a la fecha no ha logrado su objetivo y la misma permanece firme, fundada sobre la Roca Inconmovible que es Cristo Jesús, y se proyecta hacia adelante con fe y valor.

Para este verano del año 1995, se tiene proyectado llevar a cabo otra campaña evangelística en la misma provincia de Los Santos pero en otro sector, donde ya se han abierto puertas. Al frente de esta obra estuvo al inicio el hermano Eduardo Chen por unos meses, luego el hermano Carlos Ortíz; posteriormente y hasta el día de hoy, está el hermano Florencio Guardia.

Es así como hemos dado un rápido vistazo al inicio de la obra del Movimiento Misionero Mundial en Panamá, a su desarrollo, crecimiento, expansión, estabilidad y proyecciones futuras.

Sabemos de antemano que la obra es de Dios y que por lo tanto pase lo que pase, venga lo que venga, se

oponga quien se oponga, no hay, ni habrá nadie, que se levante en contra de lo que es de Dios y que le vaya bien. ¡Ay de aquellos que pretendan luchar contra el Señor y contra su iglesia y aún contra sus siervos!. ¡Jamás existió alguien que se opusiera al Espíritu Santo y le fuera bien!. ¡Cuidado!.

Creemos muy firmemente que el Señor ha de seguir apoyando incondicionalmente su obra por todo el mundo y dando fortaleza necesaria a sus siervos para seguir adelante con esa labor evangelizadora en todo Panamá y más allá de sus fronteras.

Dios está levantando hermanos y obreros dentro de esa nación y los está usando de manera maravillosa y los está llevando a lugares que ellos mismos jamás se imaginaron que estarían. El Espíritu Santo los está capacitando para una gran labor a nivel mundial. ¡Gloria a Dios!. ¡Que así sea!. Amén.

CONCLUSION

Es difícil poder arribar a una conclusión acerca de este primer tomo, pues al tratarse del tema de la obra de Dios, es obvio que es inagotable y muy extensa toda la información que de ella podemos extraer y hacer del conocimiento público.

Pasaríamos horas de horas escribiendo y tendríamos que utilizar gran cantidad de material para poder imprimir en el mismo toda la información con lujo de detalles de todo lo que constantemente está sucediendo dentro de la obra del Señor, así como de todo lo que el Espíritu Santo lleva a cabo en favor de los suyos.

Si entramos a hablar en detalle de todas las maravillas que Dios ha hecho y hace en bien de su obra y del mundo entero, y nos diéramos a la tarea de mencionar cada detalle, cada nombre, cada lugar, suceso, etc., pienso al igual que el apóstol Juan cuando dijo que el tiempo faltaría y que los libros en el mundo no alcanzarían para anotar todas estas cosas. Por lo que es aún más difícil hacer un resumen de todo ello.

Sin embargo al hacer estas anotaciones de cómo se inició la obra del Movimiento Misionero Mundial en Costa Rica y en Panamá, vemos en todo momento, lugar y personaje involucrado, la poderosa mano del Señor y la Guía indiscutible del Espíritu Santo en cada rincón donde se ha establecido esta obra y en cada movimiento realizado por los siervos de Dios.

Y si bien es cierto no se ha podido entrar en más detalles por falta de tiempo y espacio, es nuestro objetivo y finalidad de que estas líneas sirvan; para algunos, de un fiel reflejo histórico del inicio de esta obra tanto en Costa Rica como en Panamá. Para otros, un recuerdo de fe, de valentía y de coraje, pues al leer esta breve historia después de tantos años de participar activamente en ella, afloran en sus mentes y corazones el recuerdo de aquellos tiempos tan difíciles en que arduamente trabajaron en la mies del Señor; y hoy, con gran regocijo, ven el fruto maravilloso de esa gran labor.

Y, para los más recientes, los nuevos, aquellos que después de 30 años de establecida esta obra, se unen a esta misión por indicación del Espíritu Santo quien les ha dado testimonio y el visto bueno para que así procedan, que sirva como un testimonio vivo y escrito en donde consta la trayectoria limpia y pura del Movimiento Misionero Mundial y en donde se ve la mano de Dios y el mover del Espíritu Santo en cada paso que se da.

No agotamos aquí, en este volumen, la historia de la obra del M.M.M., sino más bien damos inicio a una caminata que nos llevará a conocer más a fondo a todas y cada una de las iglesias ya establecidas así como a todos aquellos hermanos, pastores, evangelistas, etc., a quienes el Señor ha usado para llevar a cabo su voluntad en lo que a esta obra se refiere, lo cual se hará en el segundo tomo.

Y decimos para concluir, a todos aquellos que le sirven a Dios, que se esfuercen, que no teman y no desmayen, que sean muy valientes. Nadie dijo que sería fácil. Habrán muchos altibajos en tu vida, en tu hogar, en tu matrimonio, en tu iglesia y hasta en tu ministerio.

Tiempo habrá en que veas que las circunstancias adversas te rodean y las pruebas cual gigantes te amenazan tratando de atemorizarte, de opacarte y de hacer que desistas de tu misión y te detengas y retrocedas, o peor aún, que abandones el camino de Dios.

Más yo os digo en el Nombre de Cristo Jesús, que no temáis, que no os dejéis mover fácilmente de vuestra posición en Cristo el Señor, el cual nunca os dejará, sino que en todo tiempo y lugar está a vuestro lado. Recuerda que él da esfuerzo al cansado y multiplica las fuerzas al que no tiene ninguna (Isáias 40:28)

La obra de Dios no es para los cobardes sino para los valientes, pues no nos ha dado Dios un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio (2° Timoteo 1:7). Por lo tanto amado siervo del Señor: **FORTALECEOS EN EL SEÑOR Y EN EL PODER DE SU FUERZA.**

¡ Adelante en el Nombre de Jesus!

= BIBLIOGRAFIA =

- 1- **Historia del Protestantismo en Costa Rica: Wilton Nelson.**
- 2- **Costa Rica: Nuestra Comunidad: Juan Cebo y otros.**
- 3- **Constitución y Reglamento del Movimiento Misionero Mundial. Revisión de 1993.**
- 4- **Diccionario de la Lengua Española.**